



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE
SAN NICOLÁS DE HIDALGO



Instituto de Investigaciones sobre los Recursos Naturales

Dinámica de la comunidad y estructura filogenética de la comunidad arbórea en la selva seca de Álamos, Sonora

TESIS

Como requisito parcial para obtener el grado de

**MAESTRO EN CIENCIAS EN ECOLOGÍA
INTEGRATIVA**

PRESENTA

Biól. Sebastian Vargas Rumbo

Tutor de tesis:

Dr. Leonel López Toledo

Morelia, Michoacán, febrero de 2023

Agradecimientos

A mi padre, gracias por apoyarme siempre y darme todo lo necesario para afrontar la vida, tus consejos y apoyo me han convertido en la persona que soy hoy en día. A mi madre, gracias por estar siempre que te necesite, por brindarme tu cariño a pesar de estar lejos. A mi novia, Paloma Cambrón por apoyarme y motivarme a realizar mis estudios de maestría, sin ti esto no hubiera sido posible. A mis hermanos, Mauricio y Emiliano por darme ánimos y motivarme.

A mi asesor, el Dr. Leonel que a lo largo de estos 2 años se convirtió en un gran amigo, gracias por aceptarme en su laboratorio y permitirme realizar mis estudios de posgrado. A mi comité revisor, gracias a sus consejos y ayuda pusimos culminar este proyecto. Al equipo de campo, Cholo, Jhony y Luis por ayudarme en el censo de la vegetación. Al Instituto de Investigaciones sobre los Recursos Naturales y la Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo por formarme como biólogo y convertirme en un excelente profesionalista. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por el apoyo económico brindado a lo largo de los dos años de formación a través de la beca No. 763512.

El éxito es la suma de pequeños esfuerzos, que se repiten día tras día -

Robert Collier

Índice

Contenido	
Resumen	4
Capítulo I	7
Introducción general	7
Objetivo	12
Hipótesis	12
Capítulo II	18
Diversity, dynamics and phylogenetic structure across ontogeny of the tree community at northernmost dry forest in the Americas	18
References	37

Resumen

A lo largo de la historia, la ecología de comunidades se ha centrado en analizar el origen y mantenimiento de la diversidad biológica, a partir de dos grandes teorías: la primera, conocida como la teoría de nicho ecológico, establece que son las diferencias ecológicas entre las especies y las condiciones ambientales lo que influye directamente el ensamblaje de la comunidad. Por otro lado, la teoría de ensamble por dispersión postula que todos los individuos de todas las especies presentan una neutralidad en los procesos ecológicos. Son estos procesos los factores que determinan el ensamblaje de la comunidad, incluyendo los procesos de dispersión, extinción local y eventos históricos como la especiación. No obstante, existen factores a escalas locales que influyen directamente la distribución y diversidad de especies. Uno de esos factores es la topografía, entre los que destacan la orientación y la posición topográfica. De esta manera, la dinámica de la comunidad es altamente influenciada por los filtros ecológicos, estos pueden ser factores bióticos, abióticos e históricos (historia natural) que actúan u operan seleccionando a las especies que conformarán la comunidad. Estos determinarán los índices de reclutamiento, mortalidad y recambio de especies. Es así, como esta tesis se basó en analizar el efecto de la orientación y la posición topográfica sobre la diversidad, la dinámica y la estructura filogenética de la comunidad de leñosas de la selva seca de Álamos, Sonora para determinar los procesos que subyacen el ensamblaje de la comunidad. Para esto, se establecieron 16 subparcelas de 20 x 40 m a principios del 2017 con diferente orientación topográfica (N y S) en la reserva Sierra de Álamos Rio Cuchujaqui ubicada en Álamos, Sonora. En cada una de estas parcelas se marcaron e identificaron todos los árboles con un DAP ≥ 1 cm, para así, caracterizar la estructura taxonómica y filogenética en dos categorías de tamaño (juveniles y adultos). El trabajo de campo de esta investigación consistió en volver a hacer el censo de los individuos marcados en el 2017 marcando e identificando dos categorías de tamaño (plántulas y brinzales) en cuadrantes de 5 x 5 m que se establecieron en cada una de las esquinas de las 16 subparcelas. De esta manera, se obtuvieron las tasas de mortalidad, reclutamiento, crecimiento y recambio de especies para cada subparcela, así como la estructura filogenética para cada categoría de tamaño: plántulas, brinzales, juveniles y adultos. Los resultados indicaron un efecto significativo de la interacción de los factores topográficos sobre la mortalidad de especies en estadios juveniles, siendo la condición sur alto y norte alto la que presentó mayor (0.14 ± 0.10 %) y menor mortalidad (0.01 ± 0.002 %) respectivamente. Asimismo, el recambio de especies fue mayor para la condición norte bajo (8.5 ± 1.71), siendo 1.6 veces mayor que norte alto (5.3 ± 1.18). Por otro lado, para la riqueza de especies encontramos diferencias únicamente en brinzales, siendo norte alto el que presentó los valores más altos (9.25 ± 1.03). Mientras que en número de individuos, tallos y área basal los adultos mostraron diferencia para la orientación topográfica, donde los valores más altos se presentaron en las orientaciones sur para todas las variables (Individuos: 214.0 ± 16.6 ind/0.08 ha⁻¹), (749.3 \pm 42.6 tallos 0.08 ha⁻¹), (25.5 ± 2.7 m²/0.08 ha⁻¹) respectivamente. Por otro lado, los patrones filogenéticos observados con el índice NRI fueron del agrupamiento (0.61) en plántulas a la sobredispersión (-0.21) en

orientaciones sur, contrastando con las orientaciones norte, donde el patrón fue de la sobredispersión al agrupamiento. El resultado del efecto diferencial de los factores topográficos a lo largo de las categorías de tamaño y de las condiciones topográficas podría deberse a un efecto de filtros ambientales sobre las comunidades vegetales que genera una diferenciación en su composición y estructura.

Palabras clave: Filtrado ambiental, asociación de hábitat, diversidad filogenética

Abstract

Throughout history, the ecology of communities has focused on analyzing the origin and maintenance of biological diversity, this is how two great theories arise, the first known as the ecological niche theory establishes that is the ecological differences between species and environmental conditions that directly influence the assembly of the community. On the other hand, the dispersal assembly theory postulates that all individuals of all species in the community present a neutrality in the processes of the same. The assembly of the community are determined by processes of dispersion, local extinction and historical events such as speciation. However, there are factors that directly influence the distribution and diversity of species on a local scale, one of these factors is the topography, among which orientation and topographic position stand out. In this way, the dynamics of the community is highly influenced by the ecological filters, these can be biotic, abiotic and historical (natural history) factors that act or operate by selecting the species that will make up the community, these Will determine the recruitment rates, species mortality and turnover. Thus, this Project was based on analyzing the effect of orientation and topographic position on the diversity, dynamics, and phylogenetic structure of the Woody community in the Alamos region, Sonora.

In this way, analyzing the dynamics and phylogenetic structure of the community allows us to determine the processes that underlie the assembly of the community, for which our work was carried out in a permanent plot of 50 ha. Established in the dry forest of Alamos, Sonora Within this plot, 16 subplots of 20 x 40 m were established at the beginning of 2017 with different topographic orientation (N and S), in each of these plots, all trees with a DBH > 1 cm were marked and identified, in order to characterize the taxonomic and phylogenetic structure in two size categories (juveniles and adults). The field work of this research consisted of the survey of the marked individuals in 2017 and additionally two size categories (seedlings and saplings) were marked and identified in 5 x 5 m quadrants that were established in each of the corners of the 16 subplots. In this way, the rates of mortality, recruitment, growth and turnover of species were obtained. As well as the phylogenetic structure of the plant

community in four size classes: seedlings, saplings, juveniles and adults. The results indicate a positive effect of the interaction of the topographic factors on the mortality of species in juveniles, being the south high condition and the north high the one that presented the highest (0.14 ± 0.10 %) and lowest mortality ($0.01 \pm 0.002\%$), respectively. In the same way, the turnover species was higher for the north low condition (8.5 ± 1.71), being 1.6 greater than the north high condition (5.3 ± 1.18). On the other hand, for the species richness we found differences only in saplings, being the north high condition the one that presented the highest values (9.25 ± 1.03). While in number of individuals, stems and basal area, the adults showed difference for the topographic orientation, where the highest values were presented in the southern orientations for all the variables (214.0 ± 16.6), (749.3 ± 42.6), (25.5 ± 2.7) respectively. On the other hand, the phylogenetic patterns observed were from clustering (0.61 ± 0.50) in seedlings to overdispersion (-0.21 ± 0.21) in southern orientations, contrasting with north orientations, where the pattern was from overdispersion to clustering. The result of the differential effect of topographic factors along the size categories and topographic conditions could be due to an environmental filter effect on plant communities that generates a differentiation in their composition and structure.

Key words: habitat filtering, habitat association, phylogenetic diversity

Capítulo I

Introducción general

El bosque tropical seco, también conocido como selva baja caducifolia o selva seca, se caracteriza por presentar una marcada estacionalidad de sequía y temperaturas cálidas muy constantes (Balvanera et al., 2002; Pennington et al., 2009). A nivel mundial este tipo de ecosistema tiene su mayor extensión en el continente americano, abarcando desde el norte de México hasta Sudamérica y conforma el 54.2% de la vegetación tropical del continente (Miles et al., 2006). En México, este ecosistema se extiende sobre la vertiente del Pacífico desde Sonora hasta la Depresión Central de Chiapas (Pennington et al., 2000; Balvanera et al., 2002; Miles et al., 2006) . En general, la selva seca se sitúa en suelos fértiles y la cantidad de lluvia anual es muy variable (190-1200 mm) aunque no excede los 1600 mm anuales (Velez-Ruiz et al., 2020).

La importancia del bosque tropical seco no solo radica en su extensión, sino también en el gran número de especies que alberga. Así, en un décimo de hectárea de selva seca se pueden encontrar entre 50-70 especies de árboles (Balvanera & Aguirre, 2006; Méndez-Toribio et al., 2014) . Debido a esta gran diversidad de especies, las selvas secas representan una gran fuente de recursos forestales maderables y no maderables para el hombre, extrayendo plantas medicinales, alimentos, madera, material para construcción y elaboración de artesanías (Balvanera & Aguirre, 2006; Osorio Beristain et al., 2006). Por estas razones, este ecosistema presenta grandes amenazas antropogénicas, entre las que destacan la ganadería y la deforestación. Por ejemplo, para el caso específico de la selva seca en México se deforestan alrededor de 300 mil hectáreas de selva por año, ya sea por la extracción de madera o el cambio de uso de suelo (Osorio Beristain et al., 2006; Balvanera et al., 2017) .

La fisionomía de la selva seca se caracteriza por presentar un estrato arbóreo dominante de un tamaño generalmente pequeño (4-10 m). La mayoría de las especies no presenta hojas enteras y contienen espinas. Además, pierden sus hojas como respuesta al estrés hídrico generado por la sequía lo que les permite afrontar la pérdida de agua (Balvanera & Aguirre, 2006; Osorio Beristain et al., 2006) . Por lo tanto, la dinámica de la comunidad y la fisionomía

están determinadas directamente por la cantidad total de precipitación pluvial y la temperatura. Por lo general, las especies de plantas florecen y fructifican durante la época de lluvias. (Miles et al., 2006; Osorio Beristain et al., 2006). Por otro lado, la germinación está fuertemente limitada, no solo por la marcada ausencia de agua durante la época seca, sino también por la elevada insolación que presenta la superficie del suelo, generada por la pérdida del follaje arbóreo. Por lo tanto, el agua determina directamente los ciclos fenológicos y la dinámica de las comunidades vegetales en estos ecosistemas (Méndez-Alonzo et al., 2013).

En el Continente Americano, la selva seca presenta su distribución más norteña en la región de Álamos, Sonora en México. Esta zona es de gran importancia biológica ya que convergen los elementos florísticos neárticos y neotropicales (Martinez-Yrizar et al., 2000). Además, la accidentada topografía presente en la región le confiere gran diversidad de condiciones abióticas, generando así una multitud de microclimas idóneos para las especies de la selva seca (Van Devender et al., 2000). Por lo tanto, este ecosistema juega un papel importante para estudiar el papel de las condiciones bióticas y abióticas en el establecimiento de nuevos individuos en una comunidad. Este proceso conocido es metafóricamente como un filtro ambiental en donde solamente las especies con ciertas características morfológicas o fisiológicas pueden pasar estos filtros (Kraft et al., 2015). Para el caso de la selva seca, los filtros ambientales están principalmente relacionados con la disponibilidad de agua y su importancia radica en identificar el papel que estos desempeñan en la estructuración de las comunidades (Balvanera et al., 2011; Quisehuatl 2019).

Una comunidad se define como el ensamblaje de poblaciones de diferentes especies que viven en un ambiente e interaccionan, formando así un sistema con su propia composición, estructura, relación ambiental, desarrollo y función (Whittaker, 1972; Begon et al. 2005). La dinámica de la comunidad es altamente influenciada por los filtros ecológicos que pueden ser factores bióticos, abióticos e históricos que actúan u operan seleccionando a las especies que conformarán la comunidad. Estos factores o filtros ecológicos determinarán los índices de reclutamiento, mortalidad y recambio de especies (Letcher et al., 2012; Swenson et al., 2012; Wiegand et al., 2017). Como resultado, las especies responden a estos filtros mediante variaciones en sus rasgos funcionales, lo que les permite su establecimiento y el ensamblaje de la comunidad (Kraft et al., 2007; Cavender-Bares et al., 2009; Chun & Lee, 2019).

No obstante, existen factores que influyen directamente la diversidad y la distribución de especies a una escala local, tal es el caso de la topografía. Diversos estudios han reportado un efecto de la topografía sobre la distribución, establecimiento y supervivencia de las plantas. Este factor no solo afecta a las comunidades vegetales, sino también a las características microclimáticas claves para los organismos, como por ejemplo, la temperatura, humedad, la capacidad de absorción de agua del suelo y la evaporación del agua (Chun & Lee, 2019; Méndez-Alonzo et al., 2013; Méndez-Toribio et al., 2016). Específicamente, la orientación de la ladera genera condiciones ambientales contrastantes, debido a que en latitudes norte, las laderas orientadas hacia el sur reciben mayor incidencia solar, presentando temperaturas más altas, menor porcentaje de humedad y mayor evaporación, contrastando con laderas orientadas hacia al norte, las cuales reciben menor radiación solar, por lo tanto presentan temperaturas más frías, mayor porcentaje de humedad y menor evaporación (Segura et al., 2003; Bennie et al., 2008). La posición topográfica es otro componente de la topografía que influye directamente en las condiciones abióticas del ecosistema. Este factor afecta la capacidad de absorción de agua del suelo y la formación del mismo, dado que los niveles de escorrentía y movimiento de partículas del suelo es mayor en posiciones altas. En cambio, las posiciones topográficas bajas reciben el agua y la materia orgánica proveniente de las partes altas, generando suelos más ricos, mayor humedad y mayor capacidad de absorción del agua (Bellinghamz & Tanner, 2000; Segura et al., 2003; Balvanera et al., 2011; Méndez-Toribio et al., 2016) .

A lo largo de la historia, la ecología de comunidades se ha centrado en explicar la diversidad, dinámica, el establecimiento y el ensamble de las comunidades. Es así como surgen teorías e hipótesis para entender y analizar dichos patrones (Hubbell et al., 1999; Engelbrecht et al., 2007). Las principales son la teoría de ensamble por nicho ecológico y la de ensamble por dispersión. La primera establece que son las diferencias ecológicas entre las especies y las condiciones ambientales lo que influye directamente en el ensamblaje de la comunidad (Whittaker, 1972; Hubbell et al., 1999). La segunda, que es la teoría de ensamble por dispersión postula que los individuos de todas las especies en la comunidad presentan una neutralidad en la dinámica de la misma (reproducción, muerte y especiación). Así, el ensamblaje de las comunidades depende de procesos neutrales tales como procesos de

dispersión, extinción local y eventos de especiación (Clark & Clark, 1984; Bell, 2000; Webb et al., 2002; Rosindell et al., 2011) .

Con la finalidad de entender los procesos y patrones que determinan la estructura y el ensamblaje de las comunidades han surgido diversos métodos que permiten analizar la dinámica de la vegetación. Esto ha generado un gran avance en el esclarecimiento de las hipótesis que se postularon para explicar la coexistencia de las especies en estos ecosistemas. Tal es el caso del establecimiento de parcelas permanentes de 50 ha y las herramientas proporcionadas por la ecología filogenética (Webb, 2000; Rosindell et al., 2011).

El uso de filogenias en ecología surge a partir del año 2000, en el que Webb desarrolló dos índices de diversidad filogenética que permiten analizar y cuantificar relaciones conespecíficas entre especies. Esto permite comprender de una mejor manera los procesos evolutivos y ecológicos que influyen directamente en el ensamblaje de las comunidades (Webb *et al.*, 2002, 2008; Cavender-Bares et al., 2009). Consecutivamente, se generó un amplio campo en la ecología de comunidades que utiliza las herramientas filogenéticas para dilucidar si son los procesos estocásticos y deterministas o las reglas de ensamblaje las que determinan la estructuración de las comunidades (Webb et al., 2002, 2008). De esta manera, analizar la información filogenética de una determinada comunidad proporciona una visión más profunda de los procesos ecológicos que dan estructura a la composición de las comunidades (Webb 2000). Es así como surge la estructura filogenética de la comunidad como un concepto y análisis que hace referencia a las relaciones filogenéticas compartidas entre las especies coexistentes, de esta manera nos permite examinar y comprender los procesos que gobiernan el ensamblaje de las comunidades, si son los factores basados en el nicho o si son los procesos neutrales (Swenson & Enquist, 2009; Freilich & Connolly, 2015; Miller et al., 2017; Davies, 2021). Debido a lo anterior, en los últimos años el conocimiento de la estructura filogenética de las comunidades ecológicas, se ha convertido en una herramienta crucial para dilucidar los posibles factores que determinan el ensamblaje de las especies dentro de las comunidades (Webb et al., 2002, 2008; Helmus et al., 2007). Así, el enfoque filogenético ofrece herramientas poderosas para responder preguntas fundamentales sobre la manera en que los organismos se relacionan con su ambiente y como los filtros

ecológicos y los factores neutros influyen en el ensamblaje de las comunidades ecológicas (Cavender-Bares et al., 2009; Maire et al., 2012; Ndiribe & Guisan, 2013).

Este enfoque filogenético en la ecología de comunidades postula tres posibles escenarios. El primero es un patrón filogenético aleatorio que sugiere que el establecimiento de una comunidad es resultado de la acción de procesos neutrales tales como eventos estocásticos de mortalidad y reclutamiento. Bajo este supuesto, ningún proceso relacionado con el nicho o procesos deterministas tienen relevancia para la estructuración de la comunidad, pero si los mecanismos de migración, dispersión y extinción locales son los que presentan un papel preponderante (Webb et al., 2002, 2008; Ndiribe & Guisan, 2013). Por el contrario, los patrones no aleatorios en una comunidad (agrupamiento o sobredispersión filogenética) están determinados principalmente por dos fuerzas ecológicas que son los filtros ambientales y la competencia. El resultado de este filtrado ambiental es un patrón de agrupamiento filogenético. No obstante, también se puede presentar un patrón de sobredispersión filogenética por filtro ambiental, ya que en ocasiones esta fuerza genera convergencia evolutiva en los atributos que les permiten atravesar el filtro y lograr su establecimiento, obteniéndose así un patrón de sobredispersión (Lasky et al., 2013; Kraft et al., 2015; Chun & Lee, 2019). Por el contrario, la competencia intraespecífica, definida como la competencia entre especies fenotípicamente similares que genera exclusión competitiva, da como resultado un patrón de sobre-dispersión filogenética (Webb et al., 2002; Kraft et al., 2007)

Tanto los filtros abióticos como los bióticos (competencia) pueden actuar simultáneamente dentro de las comunidades, teniendo cada filtro distinta influencia en diferentes escalas espaciales (Shen et al., 2013; Wiegand et al., 2017; Davies, 2021). A nivel regional los patrones de agrupación filogenética pueden ser consistentes por los filtros abióticos, debido a que las especies no compiten por los recursos. En cambio, la sobre-dispersión puede ocurrir por el efecto de la competencia en escalas espaciales pequeñas, donde la semejanza en los requerimientos de las especies limitaría la coexistencia (Adler et al., 2007; Freilich & Connolly, 2015). Diversas investigaciones han documentado patrones de sobre-dispersión en escalas espaciales pequeñas, especialmente se ha identificado este patrón en comunidades locales que incluyen un único linaje filogenético. Esto es debido a que la competencia entre las especies es mayor a estas escalas, limitando la coexistencia de especies relacionadas

filogenéticamente (Kraft et al., 2007; Emerson & Gillespie, 2008; Letcher et al., 2012; Swenson et al., 2012).

Actualmente la selva seca presenta grandes amenazas ecológicas originadas principalmente por actividades antropogénicas. Aunado al calentamiento global se prevé un cambio importante en la distribución y la posible re-estructuración de este ecosistema. Por lo tanto, resulta imprescindible conocer los procesos que rigen el ensamble de las comunidades en estos ecosistemas. Por lo cual, en el presente trabajo enmarcado en la selva seca de la región de Álamos, Sonora se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo afectan los filtros ambientales generados por la orientación de ladera y la posición topográfica los atributos, la dinámica y la estructura filogenética de diferentes categorías de tamaños de la comunidad arbórea? Por consiguiente, la información generada en la presente investigación permitirá comprender y predecir cambios en la diversidad y dinámica de las comunidades vegetales.

Objetivo

- Dilucidar el efecto de la orientación de ladera y la posición topográfica en los atributos, dinámica y estructura filogenética de las especies leñosas a lo largo de diferentes categorías de tamaño de la comunidad arbórea de la selva seca de Álamos, Sonora.

Hipótesis

Considerando que las condiciones ambientales y la disponibilidad de recursos varían a lo largo del gradiente impuesto por la orientación de ladera y la posición topográfica y bajo el supuesto de que estas características ambientales determinan la estructura taxonómica y el recambio de especies, entonces la dinámica de las comunidades, así como su estructura filogenética serán diferentes entre condiciones ambientales impuestas por el gradiente topográfico.

Literatura citada

- Adler, P. B., HilleRisLambers, J., & Levine, J. M. (2007). A niche for neutrality. In *Ecology Letters* (Vol. 10, Issue 2, pp. 95–104). <https://doi.org/10.1111/j.1461-0248.2006.00996.x>
- Balvanera, P., & Aguirre, E. (2006). Tree diversity, environmental heterogeneity, and productivity in a Mexican tropical dry forest. *Biotropica*, 38(4), 479–491. <https://doi.org/10.1111/j.1744-7429.2006.00161.x>
- Balvanera, P., Astier, M., Gurri, F. D., & Zermeño-Hernández, I. (2017). Resiliencia, vulnerabilidad y sustentabilidad de sistemas socioecológicos en México. *Revista Mexicana de Biodiversidad*, 88, 141–149. <https://doi.org/10.1016/j.rmb.2017.10.005>
- Balvanera, P., Lott, E., Segura, G., Siebe, C., & Islas, A. (2002). Patterns of β -diversity in a Mexican tropical dry forest. *Journal of Vegetation Science*, 13(2), 145–158. <https://doi.org/10.1111/j.1654-1103.2002.tb02034.x>
- Balvanera, P., Quijas, S., & Pérez-Jiménez, A. (2011). Distribution patterns of tropical dry forest trees along a mesoscale water availability gradient. *Biotropica*, 43(4), 414–422. <https://doi.org/10.1111/j.1744-7429.2010.00712.x>
- Begon, M., Townsend, C., Harper, J. (2005). *Ecology: from individuals to ecosystems*. Wiley. Blackwell. 750 pp.
- Bell, G. (2000). The distribution of abundance in neutral communities. *American Naturalist*, 155(5), 606–617. <https://doi.org/10.1086/303345>
- Bellinghamz, P. J., & Tanner, E. V. J. (2000). The Influence of Topography on Tree Growth, Mortality, and Recruitment in a Tropical Montane Forest'. In *Biotropica* (Vol. 32, Issue 3).
- Bennie, J., Huntley, B., Wiltshire, A., Hill, M. O., & Baxter, R. (2008). Slope, aspect and climate: Spatially explicit and implicit models of topographic microclimate in chalk grassland. *Ecological Modelling*, 216(1), 47–59. <https://doi.org/10.1016/j.ecolmodel.2008.04.010>
- Cavender-Bares, J., Kozak, K. H., Fine, P. V. A., & Kembel, S. W. (2009). The merging of community ecology and phylogenetic biology. *Ecology Letters*, 12(7), 693–715. <https://doi.org/10.1111/j.1461-0248.2009.01314.x>

- Chun, J. H., & Lee, C. B. (2019). Temporal changes in species, phylogenetic, and functional diversity of temperate tree communities: Insights from assembly patterns. *Frontiers in Plant Science*, *10*. <https://doi.org/10.3389/fpls.2019.00294>
- Clark, D. A., & Clark, D. B. (1984). Spacing dynamics of a tropical rain forest tree: evaluation of the Janzen-Connell model. In *American Naturalist* (Vol. 124, Issue 6). <http://www.journals.uchicago.edu/t-and-c>
- Davies, T. J. (2021). Ecophylogenetics redux. In *Ecology Letters* (Vol. 24, Issue 5, pp. 1073–1088). Blackwell Publishing Ltd. <https://doi.org/10.1111/ele.13682>
- Emerson, B. C., & Gillespie, R. G. (2008). Phylogenetic analysis of community assembly and structure over space and time. In *Trends in Ecology and Evolution* (Vol. 23, Issue 11, pp. 619–630). <https://doi.org/10.1016/j.tree.2008.07.005>
- Engelbrecht, B. M. J., Comita, L. S., Condit, R., Kursar, T. A., Tyree, M. T., Turner, B. L., & Hubbell, S. P. (2007). Drought sensitivity shapes species distribution patterns in tropical forests. *Nature*, *447*(7140), 80–82. <https://doi.org/10.1038/nature05747>
- Freilich, M. A., & Connolly, S. R. (2015). Phylogenetic community structure when competition and environmental filtering determine abundances. *Global Ecology and Biogeography*, *24*(12), 1390–1400. <https://doi.org/10.1111/geb.12367>
- Helmus, M. R., Savage, K., Diebel, M. W., Maxted, J. T., & Ives, A. R. (2007). Separating the determinants of phylogenetic community structure. *Ecology Letters*, *10*(10), 917–925. <https://doi.org/10.1111/j.1461-0248.2007.01083.x>
- Hubbell, S. P., Foster, R. B., O'Brien, S. T., Harms, K. E., Condit, R., Wechsler, B., Wright, S. J., & Loo De Lao, S. (1999). Light-gap disturbances, recruitment limitation, and tree diversity in a neotropical forest. *Science*, *283*(5401), 554–557. <https://doi.org/10.1126/science.283.5401.554>
- Kraft, N. J. B., Adler, P. B., Godoy, O., James, E. C., Fuller, S., & Levine, J. M. (2015). Community assembly, coexistence and the environmental filtering metaphor. *Functional Ecology*, *29*(5), 592–599. <https://doi.org/10.1111/1365-2435.12345>
- Kraft, N. J. B., Cornwell, W. K., Webb, C. O., & Ackerly, D. D. (2007). Trait evolution, community assembly, and the phylogenetic structure of ecological communities. *American Naturalist*, *170*(2), 271–283. <https://doi.org/10.1086/519400>
- Lasky, J. R., Sun, I. F., Su, S. H., Chen, Z. S., & Keitt, T. H. (2013). Trait-mediated effects of environmental filtering on tree community dynamics. *Journal of Ecology*, *101*(3), 722–733. <https://doi.org/10.1111/1365-2745.12065>

- Letcher, S. G., Chazdon, R. L., Andrade, A. C. S., Bongers, F., van Breugel, M., Finegan, B., Laurance, S. G., Mesquita, R. C. G., Martínez-Ramos, M., & Williamson, G. B. (2012). Phylogenetic community structure during succession: Evidence from three Neotropical forest sites. *Perspectives in Plant Ecology, Evolution and Systematics*, *14*(2), 79–87. <https://doi.org/10.1016/j.ppees.2011.09.005>
- Lopez-Toledo, L., Horn, C., & Endress, B. A. (2011). Distribution and population patterns of the threatened palm *Brahea aculeata* in a tropical dry forest in Sonora, Mexico. *Forest Ecology and Management*, *261*(11), 1901–1910. <https://doi.org/10.1016/j.foreco.2011.02.013>
- Maire, V., Gross, N., Börger, L., Proulx, R., Wirth, C., Pontes, L. da S., Soussana, J. F., & Louault, F. (2012). Habitat filtering and niche differentiation jointly explain species relative abundance within grassland communities along fertility and disturbance gradients. *New Phytologist*, *196*(2), 497–509. <https://doi.org/10.1111/j.1469-8137.2012.04287.x>
- Martinez-Yrizar, A., Burquez, A., & Maass, M. (2000). Structure and functioning of tropical deciduous forest in western Mexico. *The tropical deciduous forest of Alamos: biodiversity of threatened ecosystem in Mexico*. 19-35.
- Méndez-Alonzo, R., Pineda-García, F., Paz, H., Rosell, J. A., & Olson, M. E. (2013). Leaf phenology is associated with soil water availability and xylem traits in a tropical dry forest. *Trees - Structure and Function*, *27*(3), 745–754. <https://doi.org/10.1007/s00468-012-0829-x>
- Méndez-Toribio, M., Martínez-Cruz, J., Cortés-Flores, J., Rendón-Sandoval, F. J., & Ibarra-Manríquez, G. (2014). Composición, estructura y diversidad de la comunidad arbórea del bosque tropical caducifolio en Tziritzicuaró, Depresión del Balsas, Michoacán, México. *Revista Mexicana de Biodiversidad*, *85*(4), 1117–1128. <https://doi.org/10.7550/rmb.43457>
- Méndez-Toribio, M., Meave, J. A., Zermeño-Hernández, I., & Ibarra-Manríquez, G. (2016). Effects of slope aspect and topographic position on environmental variables, disturbance regime and tree community attributes in a seasonal tropical dry forest. *Journal of Vegetation Science*, *27*(6), 1094–1103. <https://doi.org/10.1111/jvs.12455>
- Miles, L., Newton, A. C., DeFries, R. S., Ravilious, C., May, I., Blyth, S., Kapos, V., & Gordon, J. E. (2006). A global overview of the conservation status of tropical dry forests. *Journal of Biogeography*, *33*(3), 491–505. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2699.2005.01424.x>

- Miller, E. T., Farine, D. R., & Trisos, C. H. (2017). Phylogenetic community structure metrics and null models: a review with new methods and software. *Ecography*, 40(4), 461–477. <https://doi.org/10.1111/ecog.02070>
- Ndiribe, C., Salamin, N., & Guisan, A. (2013). Understanding the concepts of community phylogenetics. *Evolutionary Ecology Research*, (vol. 15)
- Osorio Beristain, M., Miles, L., Newton, A. C., DeFries, R. S., Ravilious, C., May, I., Blyth, S., & Kapos James, V. E. (2006). Narraciones de la ciencia. Origen, evolución y ecología de la selva seca. In *Journal of Biogeography* (Vol. 33, Issue 3).
- Pennington, R. T., Lavin, M., & Oliveira-Filho, A. (2009). Woody plant diversity, evolution, and ecology in the tropics: Perspectives from seasonally dry tropical forests. *Annual Review of Ecology, Evolution, and Systematics*, 40, 437–457. <https://doi.org/10.1146/annurev.ecolsys.110308.120327>
- Pennington, R. T., Prado, D. E., & Pendry, C. A. (2000). Neotropical seasonally dry forests and Quaternary vegetation changes. In *Journal of Biogeography* (Vol. 27).
- Quisehuatl, M. (2019). Patrones de asociación de especies leñosas en distintos estadios de vida en una selva seca del noroeste de México. Tesis de Maestría. Programa de Maestría en Ecología Integrativa. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán. 181 pp.
- Rosindell, J., Hubbell, S. P., & Etienne, R. S. (2011). The Unified Neutral Theory of Biodiversity and Biogeography at Age Ten. In *Trends in Ecology and Evolution* (Vol. 26, Issue 7, pp. 340–348). <https://doi.org/10.1016/j.tree.2011.03.024>
- Segura, G., Balvanera, P., Durán, E., & Pérez, A. (2003). Tree community structure and stem mortality along a water availability gradient in a Mexican tropical dry forest. *Plant ecology* 169(2) 259-271
- Shen, G., Wiegand, T., Mi, X., & He, F. (2013). Quantifying spatial phylogenetic structures of fully stem-mapped plant communities. *Methods in Ecology and Evolution*, 4(12), 1132–1141. <https://doi.org/10.1111/2041-210X.12119>
- Swenson, N. G., & Enquist, B. J. (2009). Opposing assembly mechanisms in a Neotropical dry forest: implications for phylogenetic and functional community ecology. In *Ecology* (Vol. 90, Issue 8). <http://ftp.rbgekew.org.uk/msbp/index.html>
- Swenson, N. G., Stegen, J. C., Davies, S. J., Erickson, D. L., Forero-Montaña, J., Montaña, M., Hurlbert, A. H., Kress, W. J., Thompson, J., Mari, M., Uriarte, M., Wright, S. J., & Zimmerman, J. K. (2012). Temporal turnover in the composition of tropical tree

- communities: functional determinism and phylogenetic stochasticity. In *Ecology* (Vol. 93, Issue 3).
- Van Devender, T.R., Sanders, A.C., Wilson, R.K. & Meyer, S.A., (2000) Vegetation, flora and seasons of the Río Cuchujaqui, a tropical deciduous forest near Alamos. In R.H Robichaux & D.A. Yetman (Eds.), *The tropical deciduous forest of Alamos: biodiversity of a threatened ecosystem in Mexico* (pp. 36-101), University of Arizona, Tucson, USA
- Velez-Ruiz, A. M., Nevescanin-Moreno, L., Vargas-Terminel, M. L., Flores-Espinoza, A. R., Álvarez-Yépiz, J. C., & Yépez, E. A. (2020). Data on litterfall production and meteorology at an old-growth tropical dry forest in northwestern Mexico. *Data in Brief*, 31. <https://doi.org/10.1016/j.dib.2020.105723>
- Webb, C. O. (2000). Exploring the phylogenetic structure of ecological communities: An example for rain forest trees. *American Naturalist*, 156(2), 145–155. <https://doi.org/10.1086/303378>
- Webb, C. O., Ackerly, D. D., & Kembel, S. W. (2008). Phylocom: Software for the analysis of phylogenetic community structure and trait evolution. *Bioinformatics*, 24(18), 2098–2100. <https://doi.org/10.1093/bioinformatics/btn358>
- Webb, C. O., Ackerly, D. D., McPeck, M. A., & Donoghue, M. J. (2002). Phylogenies and community ecology. In *Annual Review of Ecology and Systematics* (Vol. 33, pp. 475–505). <https://doi.org/10.1146/annurev.ecolsys.33.010802.150448>
- Whittaker, R. H. (1972). *Evolution and Measurement of Species Diversity* (Vol. 21, Issue 2).
- Wiegand, T., Uriarte, M., Kraft, N. J. B., Shen, G., Wang, X., & He, F. (2017). Spatially Explicit Metrics of Species Diversity, Functional Diversity, and Phylogenetic Diversity: Insights into Plant Community Assembly Processes. *Annual Review of Ecology, Evolution, and Systematics*, 48, 329–351. <https://doi.org/10.1146/annurev-ecolsys-110316>

1 **Capítulo II**

2
3
4 **Diversity, dynamics and phylogenetic structure across ontogeny of the**
5 **tree community at northernmost dry forest in the Americas**
6

7 Sebastián Vargas-Rumbo¹, Abdieel Quisehuatl-Medina¹, Clementina González-Zaragoza¹,
8 Moisés Méndez-Toribio², Stephen P. Hubbell³, Leonel Lopez-Toledo¹

9
10 ¹Instituto de Investigaciones sobre los Recursos Naturales, Universidad Michoacana de San
11 Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán 58087, México

12 ²Instituto de Ecología, A.C., Red de Diversidad Biológica del Occidente Mexicano,
13 Avenida Lázaro Cárdenas 253, 61600 Pátzcuaro, Michoacán, México

14 ³University of California-Los Angeles,

15 Corresponding author; e-mail: Lopez-Toledo, L. (llopezt@umich.mx,
16 leonellopeztoledo@gmail.com)

17
18 Artículo sometido a: Journal of Ecology

19

20 **Abstract**

- 21 1. Biotic and abiotic factors have a direct influence on the community's species diversity
22 and dynamics. Environmental heterogeneity generated by topography, not only
23 influence the assembly and dynamics of communities, but also alter key
24 microclimatic conditions for plant development and survival. Then, the study of size
25 classes through the life cycle may allow us to identify the role of ecological filters
26 and the vulnerable stages, which define the taxonomic and phylogenetic structure.
- 27 2. The main goal of this study was to evaluate the effect of topography on the
28 community structure (individuals, stems, species diversity and basal area),
29 community dynamics (survival, recruitment, growth and turnover rate community
30 structure) and phylogenetic structure (NTI and NRI), considering different size
31 categories (seedlings, saplings, juveniles and adults) in the woody plant communities
32 of dry forest of Alamos, Sonora. For this, 16 20x40 m plots established in 2017 were
33 re-surveyed to evaluate the influence slope orientation and topographic position (and
34 their interaction) on the different size categories of the tree community.
- 35 3. Our results indicate a significant effect of the interaction between topographical
36 factors on the species mortality in juvenile stages, being the South-High and the
37 North-High the conditions that had the highest ($0.14 \pm 0.10\%$) and the lowest
38 mortality ($0.01 \pm 0.002\%$), respectively. For species richness, we found differences
39 only in seedlings, where the North-High had the highest values (9.25 ± 1.03). On the
40 other hand, individuals at the southern orientation were highly branched (multi-
41 stemmed) and had greatest basal area compared to those on the north. The observed
42 phylogenetic patterns were from clustering in seedlings to overdispersion in adults at
43 South orientations. By contrast, at North orientations, we found an opposite pattern.
- 44 4. The result of the differential effect of topographic factors along the size classes and
45 topographic conditions may be due to an environmental filter effect on plant
46 communities that generates a differentiation in their composition and structure of the
47 community of trees of the northernmost tropical dry forest in the Americas.

48

49

50 **Introduction**

51 Tropical ecosystems have been a study model for the analysis of plant communities due to
52 the great diversity of flora that they harbor. However, most of these studies have been carried
53 out in tropical humid forests (Engelbrecht et al., 2007; Gallardo-Cruz et al., 2009; Méndez-
54 Toribio et al., 2016). Consequently, there is a poorly understanding in the processes and
55 factors that determine the dynamics of tropical dry forest tree communities (Osorio Beristain
56 et al., 2006; Engelbrecht et al., 2007; Balvanera et al., 2011; Pérez-García et al., 2012; Reis
57 et al., 2017). Tropical dry forests are biologically and ecologically important ecosystem with
58 a worldwide distributed (Miles et al., 2006; Balvanera et al., 2002). However, the greatest
59 distribution is presented in the Americas, representing the 54.2% of the vegetation of the
60 continent, and containing a high biological diversity (Miles et al., 2006). The most
61 conspicuous characteristic of the dry forest is the marked seasonality of drought (6-8
62 months). Therefore, the availability of water is the most important factor for the
63 establishment and distribution of plant species (Daws et al., 2002; Dyer, 2009; Balvanera et
64 al., 2011). As a result, the dry forest represents an ideal ecosystem for the study of the
65 response of plant species to the water availability in the community assemblages.

66 The structure and composition of communities are the result of ecological,
67 evolutionary and biogeographic processes that have permeated throughout history, allowing
68 the selection and establishment of the species that will assemble in the communities
69 (Cavender-Bares et al., 2009). Two principal theories have been proposed to explain the
70 processes involved in the community assembly: i) the theory of ecological niche and i) the
71 theory by assembly. The first theory postulates that biotic and abiotic interactions are the
72 main factors governing the dynamics of communities, for example the environmental
73 restrictions and intra/interspecific competition are those that dominate the community's
74 assembly (Whittaker, 1972; Hubbell et al., 1999; Swenson et al., 2012; Shen et al., 2013;
75 Freilich & Connolly, 2015). The main core of the niche theory includes the concept of
76 ecological filter, which is defined as the role of biotic and abiotic conditions on the
77 establishment of new individuals in the community, acting metaphorically as a filter, where
78 only species with certain morphological or physiological characteristics can pass through this
79 filter (Cavender-Bares et al., 2009; Lasky et al., 2013; Kraft et al., 2015; Davies et al., 2021).

80 The second theory postulates that the species present a neutrality in the dynamics of the
81 communities. Therefore, the assembly of communities depends on neutral processes such as
82 dispersal, local extinction and speciation events (Clark & Clark, 1984; Bell, 2000; Webb et
83 al., 2002; Adler et al., 2007; Engelbrecht et al., 2007; Palma, 2010;). At the moment, there
84 are evidences of the effect of ecological filters on the diversity and dynamics of the
85 community. Thus, biotic and abiotic filters operate by selecting species that will conform the
86 community and consequently its rates of recruitment, mortality and species turnover (Letcher
87 et al., 2012; Maire et al., 2012; Swenson et al., 2012; Wiegand et al., 2017). As a result, the
88 species respond to these filters through their functional traits, driving the responses of
89 species, which in turn may allow their establishment and assembly of the community (Kraft
90 et al., 2007; Cadotte et al., 2009; Cavender-Bares et al., 2009; Chun & Lee, 2019).

91 Specifically, there are some factors that directly influence the establishment and
92 assembly of species in the communities, which can be of paramount importance locally
93 (Clark et al., 1999; Galicia et al., 1999; Daws et al., 2002). The topography, which has been
94 widely documented, is one of these factors that directly influence the temperature, the
95 incidence of solar radiation, the soil humidity and evapotranspiration and even processes of
96 soil formation at mesoscale (Galicia et al., 1999; Daws et al., 2002; Badano et al., 2005;
97 Bennie et al., 2008; Dyer, 2009; Méndez-Toribio et al., 2016). At higher latitudes the
98 topography takes even more relevance, as opposed slopes greatly differ in the critical
99 microclimatic conditions. Thus, at the northern hemisphere, south facing slopes receive
100 higher solar incidence compared to north slopes, which generate differences in water
101 availability and other key conditions and resources for the plant communities (Clark et al.,
102 1999; Balvanera & Aguirre, 2006).

103 Nevertheless, the effect of topography on plant communities cannot be generalized,
104 since this pattern is not constant throughout the planet, as in southern latitudes an opposite
105 pattern is shown (Gallardo-Cruz et al., 2009; Maass & Burgos, 2011; Markesteijn et al., 2011;
106 Méndez-Toribio et al., 2016). As a consequence, it is complex to extrapolate the results
107 generated in other latitudes. Despite the interest on the factors and processes that determine
108 biological diversity in dry forest, few studies have evaluated the effect of topography on the
109 dynamics and diversity of species (Swaine et al., 1990; Segura et al., 2003; Appolinario,

110 2005; Lott & Atkinson, 2006; Maass & Burgos, 2011; Méndez-Toribio et al., 2014, 2017;
111 Reis et al., 2017, 2018).

112 With the main goal to understand the patterns and processes that determine the
113 structure and assembly of communities, several methods have emerged, among which the
114 use of phylogenies stands out (Freilich & Connolly, 2015; Davies, 2021). Thus, examining
115 the phylogenetic structure of the community allow us to elucidate whether stochastic
116 processes or the postulates of the niche theory determine the assembly of the community
117 (Webb et al., 2002, 2008; Helmus et al., 2007; Engelbrecht et al., 2007; Cavender-Bares et
118 al., 2009; Maire et al., 2012; Ndiribe & Guisan, 2013)

119 In particular, the phylogenetic structure indices developed by Webb (2000) allow the
120 analysis and quantification of conspecific relationships between species. These phylogenetic
121 indices provide a better understanding of evolutionary and ecological processes, that directly
122 influence the assembly of communities (Webb, 2000; Webb et al., 2002; Kraft et al., 2007;
123 Emerson & Gillespie, 2008). Based on these indices, communities may exhibit a random,
124 clustered or overdispersed pattern and the phylogenetic approach postulates that two forces
125 determine these patterns. These forces are i) the interspecific competition and ii) the
126 environmental filter. The first limits the coexistence of species, showing a pattern of
127 phylogenetic overdispersion. Nevertheless, if competitive ability is trait-mediated, we can
128 predict that competition may lead to phylogenetic clustering due a differentiation or
129 specialization in the ecological niche (Kraft et al., 2007; Letcher, 2010; Pearse et al., 2014;
130 Davies, 2021). The second force (the environmental filter) suggest that only those species
131 with certain morphological or physiological characteristics can pass through this filter,
132 generating a phylogenetic clustered pattern. However, the environmental filter can generate
133 a convergent trait causing an overdispersed pattern (Baraloto et al., 2012; Lasky et al., 2013;
134 Kraft et al., 2015; Chun & Lee, 2019). In the other hand, a random phylogenetic pattern
135 suggests that the establishment of a community is the result of the action of neutral processes
136 (Letcher, 2010; Letcher et al., 2012; Ndiribe & Guisan, 2013; Rosindell et al., 2011).

137

138 Comparison between different size classes is key and highly informative in
139 determining whether there is or not an effect of the environmental filter on the establishment
140 and survival of plant communities. Due to the relative abundance of trees is the result of
141 biotic and abiotic processes affecting different size classes throughout the life cycle of
142 species. Thus, different processes, such as natural enemies, climatic or edaphic condition,
143 and competence between con and heterospecific neighbors (Bell et al., 2000; Kraft et al.,
144 2007; Emerson et al., 2008; Freilich et al., 2015) throughout ontogeny may generate a
145 different community assemblage (mainly at the earliest life cycle stages). Therefore, the
146 study of size classes through the life cycle may allow us to identify the role of ecological
147 filters and the vulnerable stages, which define the taxonomic and phylogenetic structure.

148 The dry forest of the Álamos region in Sonora, Mexico, the northernmost in the Americas
149 represents a suitable ecosystem for studying and understand the evolutionary and ecological
150 processes that directly influence the assembly of communities. The topography in the region
151 gives a great environmental heterogeneity and microclimates that influence the establishment
152 and mortality of plant species (Van Devender et al., 2000). Factors such as slope orientation
153 and topographic position affect climatic conditions, generating contrasting microclimates. As
154 a result, differences in composition and structure of the tree communities on different slope
155 orientation may be expected ((Holland & Steyn, 1975; Bellinghamz & Tanner, 2000; Segura
156 et al., 2003; Bennie et al., 2008). Under this phylogenetic and ecological context, in this study
157 we addressed the following question: how does the environmental heterogeneity generated
158 by slope orientation and topographic position affect the taxonomic structure, the dynamics
159 and the phylogenetic structure of the woody plant communities? In this way, the present
160 study focuses on studying the structure and dynamics of the community (trees and shrubs).
161 We then identify the phylogenetic structure and the forces determining the assembly of the
162 community in different size classes (seedlings, saplings, juveniles and adults).

163 Therefore, under this scenario, it would be expected to observe a pattern of
164 overdispersion in early stages (seedlings, saplings and juveniles) to phylogenetic clustering
165 in advanced in adults, on south facing slopes. As a result of the hardest conditions presented,
166 like the greatest solar radiation and temperatures that acting like environmental filter. In
167 contrast to the northern slopes, where an overdispersion pattern will be maintained

168 throughout all size classes due to, this slope presented a better environmental condition, thus
169 the closely related species share similar trait that distantly relates species, hence the
170 competition for limiting resources would tend to inhibit the coexistence of close relatives.

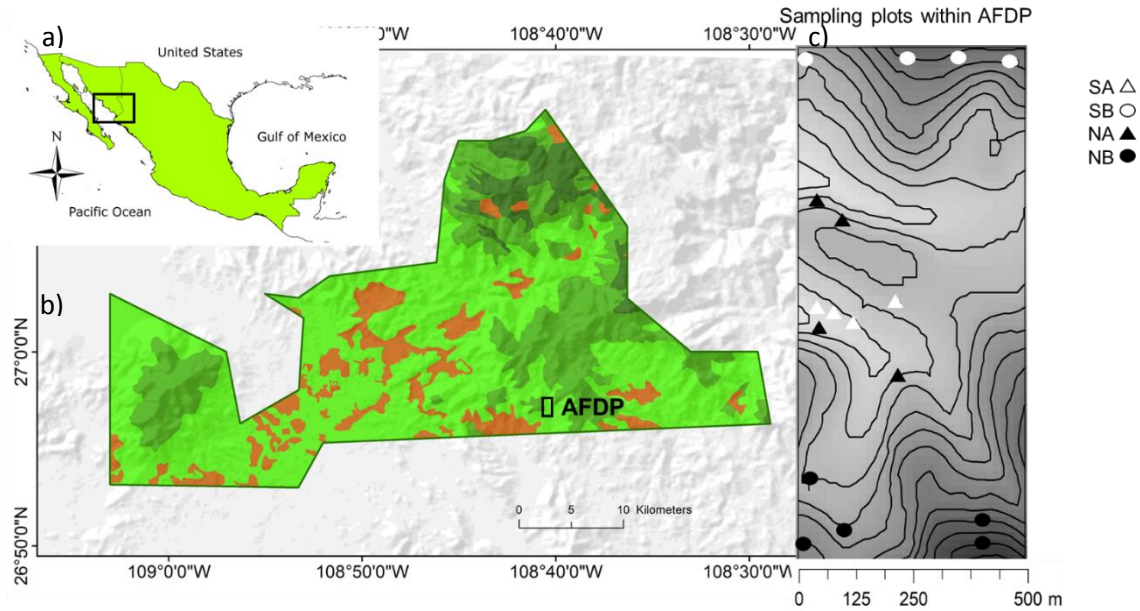
171

172 **Materials and methods**

173 **Study site**

174 The study was carried out in the Sierra Alamos Rio Cuchujaqui Reserve (SARC), which has
175 an extension of 92,890 ha in the northern state of Sonora in Mexico. The SARC is part of the
176 federal network of protected natural areas in Mexico and recognized by the UNESCO in the
177 Man and the Biosphere (MAB) Program. Within SARC, elevations range from 300 to 1600
178 m. asl, generating a vegetation gradient that spans from seasonally tropical dry forest (TDF)
179 to pine-oak forests. Specifically, our study site is located between 350-450 m. asl and it is
180 widely covered by TDF within the Reserva Ecológica Monte Mojino (REEM). This is a
181 ~8000 ha private reserve, established by Nature and Culture International and Naturaleza y
182 Cultura Sierra Madre, A.C. to conduct conservation, applied research and community
183 development (Figure 1).

184 Meteorological stations around the area have indicated that annual rainfall is highly variable
185 with an average of 650 mm and minimum of 190 and a maximum of 1120 mm between 1940
186 and 2005 (López-Toledo et al., 2011). Data from an automatic micrometeorological station
187 in the period 2013-2019 located within REMM, very close to the plot of study, registered a
188 mean annual precipitation of 713.4 with minimum of 483.1 and a maximum of 595.9 mm. In
189 general, most of the precipitation (74-95%) fall between June and September which results
190 in a strong large dry season of 8 months with 5-25% of the annual precipitation (Velez-Ruiz
191 et al., 2020). Mean annual temperature is 21.5 °C with 10 °C and 41 °C as minimum and
192 maximum temperatures, respectively.



193

194 Figure 1. Map of the study area. The 50-hectare plot (AFDP) is located in the northernmost
 195 part of the dry forest distribution in America. a) the plot is located within the Monte Mojino
 196 Ecological Reserve within the Sierra de Álamos Flora and Fauna Protection Area in Sonora.
 197 Mexico. b) the 16 study subplots are randomly distributed throughout the 50 hectare plot. c)

198 **Sampling design and data collection**

199 The study was carried out within the Alamos Forest Dynamic Plot (AFDP), a permanent plot
 200 for the study of the dynamics of the dry forest of Alamos, the northernmost distribution of
 201 this biome in the Americas. In this plot, at the beginning of 2017, 16 subplots of 20 x 40 m
 202 were established and all trees and shrubs ≥ 1 cm in DBH were marked and identified with a
 203 total of 1.28 ha area sampled. These subplots were originally established to identify the role
 204 of slope orientation (SO) and topographic position (TP) on the taxonomic and phylogenetic
 205 structure of the woody plants community and results have been published elsewhere
 206 (Quisejuatl et al 2023). As a result of the combination of these factors, we have the following
 207 four conditions: I) North-Low, sites with north slope orientation and in the lower position of
 208 the slope; II) North-High, sites with north slope orientation and on the top of the slope; III)
 209 South-Low, sites with south slope orientation and in the low position; IV) South-High, sites
 210 facing south slope and at the top of the slope. Four replicates were considered for each of
 211 these conditions, resulting in the 16 subplots.

212

213 **Community structure**

214 Fieldwork was conducted by early 2020 and it consisted of the re-census of the individuals
215 marked at the beginning of 2017. Additionally, we censused seedlings (<50 cm height) and
216 saplings (50 > 130 cm height) in four 5x5 m quadrants established in the corners of each plot
217 resulting in 100 m² sampled area per subplot. For all size classes the following measurements
218 were obtained to analyze the attributes of the community: i) number of individuals, iii)
219 number of stem, iii) diversity of species (q0, q1, and q2) and iv) basal area.

220

221 **Community dynamics**

222 The evaluation of the community dynamics consisted in registering survival and growth of
223 the individuals marked in 2017. We also registered recruitment of ≥ 1 cm DBH individuals
224 in the 16 subplots. We calculated mortality (equation 1) and recruitment (equation 2) using
225 the following equations (Quinto et al., 2009):

226

$$227 \quad M = \{1 - [N_0 - m / N_0] / \Delta t\} \times 100 \quad \text{equation 1}$$

$$228 \quad R = \{[(N_0 + r) / N_0] / \Delta t - 1\} \times 100 \quad \text{equation 2}$$

229

230 where N_0 is the number of individuals registered in the first census, m is the number of death
231 individuals in the 2017-2020 period, while r is the number of recruited individuals and Δt the
232 time between census (3 years). Growth rates for all $1 \geq$ cm DBH individuals was estimated
233 based on equation 3:

234

$$235 \quad RGR = (\ln DBH_2 - \ln DBH_1) / (t_2 - t_1) \quad \text{equation 3}$$

236

237 Where RGR is the relative growth rate, DBH_2 and DBH_1 are final and initial diameter at
238 breast height and t_1 and t_2 are initial and final time (Hoffmann & Poorter, 2002; Appolinário
239 & Bot, 2005; Santos et al., 2017). To analyze the number of species lost and recruited among
240 censuses, species turnover rate was obtained over time. We used the equation 4:

$$241 \quad STR = l + g / S * ci \quad \text{equation 4}$$

242 where STR is species turnover, l is the number of species lost, g is the number of species
243 recruited (gained), S is the total number of registered species and ci is the census interval
244 (Magurran, 2004). Similarly, to assess the changes in the properties of the communities
245 between census we used a relative rate (as in equation 3) for individuals, stems and basal
246 area.

247

248 **Structure and phylogenetic diversity measures**

249 For phylogenetic reconstruction we considered a species pool with all species registered in
250 the sampled plots as well as species registered in previous studies at the same sampling site
251 (Martin et al. 1998; Van Devender et al. 2000). A total of 106 tree species and arborescent
252 cacti were integrated comprising 105 angiosperms, and using *Cycas revoluta* as an outgroup.
253 Two methods were used to define phylogenetic relationships among species:

254 1) We first estimated phylogenetic relationships between species using a mega tree available
255 in Phylomatic (Web et al., 2005) This estimation was carried out using the super tree
256 R20120829 (available at <http://phylodiversity.net/phyloomatic>). The super tree topology is
257 based on the phylogenetic relationship of orders and families of APG. The BLADJ algorithm
258 of the Phylocom software was used time calibrate the phylogenetic tree, the age of the nodes
259 was obtained using TIMETREE (<http://timetree.org/>).

260 2) We reconstructed phylogenetic relationships among the species pool using Bayesian
261 inference in MRBAYES 3.2.1 (Ronquist et al., 2012). For this end, we used 3 nuclear regions
262 (*ITS-ITS1*, *5.8s* and *ITS2*) obtained from GenBank. Sequences were aligned and edited using
263 MEGA X (Kumar et al., 2018). jModelTest (Posada 2008) was used to the choose the model
264 of molecular evolution that best fit our sequence data. The best model for the concatenate

265 matrix under the Akaike information criterion (AIC) was GTR + I + Γ . We ran the analysis
266 for 30 million generations using four chains (twice), sampling every 1000th generation. We
267 discarded the 25% of the trees prior to stationarity as burning, and the remaining were used
268 to generate a consensus tree. Once the phylogenetic tree was obtained, the Phylocom 4.2
269 (Webb et al., 2008) software was again used to assign age to the nodes and homogenize the
270 length of the branches, the age of the nodes was estimated using the same database described
271 in the first method.

272 The topology of the time calibrated tree obtained through the phylogenetic reconstruction
273 method with Bayesian inference was better resolved and supported than the super tree
274 obtained from phylomatic. Therefore, the Bayesian inference tree was used to calculate the
275 phylogenetic diversity and phylogenetic structure indices of the sampled communities.

276 To obtain the phylogenetic structure of species within different size classes, two abundance-
277 based community phylogenetic structure indices were calculated for each of the 16
278 communities sampled (subplots) with the help of the picante package in R (Kembel et al.
279 2010). The net relatedness index (NRI) is a standardized measure of the mean pairwise
280 phylogenetic distance (MPD) between all species in the community, while the nearest taxon
281 index (NTI) is a standardized measure of the phylogenetic distance to the nearest taxon
282 (MNTD), which is the mean distance separating each species in the community from its
283 closest relative. NRI measures deeper divergences while NTI divergences near the tips of the
284 phylogeny. NRI was calculated with the picante function *ses.mpd*, and NTI, with the function
285 *ses.mntd* (Webb et al., 2002). Positive NRI or NTI indicates phylogenetic clustering, and
286 negative values indicates phylogenetic evenness, according to Kembel et al., (2010). To
287 statistically determine if communities show phylogenetic clustering or overdispersion, we
288 compared the observed values of NRI and NTI to the patterns expected under null community
289 assembly, using *independent swap* as a model to generate 9999 null communities (Kembel
290 et al., 2010). This maintains the abundance and richness of the species, while randomizing
291 the patterns of species coexistence in the community. Thus, it generates null communities
292 considering all the species of the phylogeny and producing scenarios where the ability of the
293 species to colonize is proportional to its frequency in the local community.

294 We obtained the alpha phylogenetic diversity of the different size classes (seedlings, saplings,
295 juveniles and adults) through the phylogenetic diversity index (PD; Faith, 1992), using the
296 species presence/absence matrix. PD quantifies the total branch length spanned by the
297 phylogenetic tree including all the species of a community (Faith, 1992). For the beta
298 phylogenetic diversity (PBD), two dissimilarity indices were calculated (COMDIST and
299 COMDISTNT). These indices are a measure of dissimilarity that computes the mean
300 phylogenetic distance between species that co-occur in two different sites and were based on
301 the abundance of the species registered in the 16 subplots for each size class and between
302 conditions (Pearse et al., 2014).

303

304 **Statistical analysis**

305 From the data obtained in the field, abundance matrices were developed to analyze the effect
306 of the topography on the community structure community dynamics and phylogenetic
307 structure and diversity of the woody plants in four size classes (seedling, saplings, juveniles
308 and adults). Specifically, we used generalized linear models (GLM) with different error
309 distribution depending on the nature of the response variables. For count variables we used
310 a Poisson distribution (number of stems, q0, number of individuals), while for continuous
311 variables we used Normal Gaussian distribution (basal area, NTI, NRI).

312 For the categorization of juvenile and adult individuals, we used the empirical cumulative
313 distribution function (ECDF) to obtain the empirical measure of the DBH of each species,
314 from this mean, the smallest half were considered juvenile, while the largest half were
315 considered adults. On the other hand, for the categorization of seedlings and saplings, their
316 height was considered, these individuals that presented a height <50 cm were considered
317 seedlings, and the individuals that showed a height of 50 > 130 cm were considered saplings.
318 Therefore, 4 plant subcommunities were generated based on the categorization of sizes
319 classes. Multivariate analyzes were performed to determine the taxonomic differentiation
320 between the communities due to SO and TP and their interaction, for which a nonmetric
321 multidimensional scaling analysis (NMDS) was carried out based in abundance data and
322 Bray-Curtis distance. To assess the habitat association of species we used a Monte Carlo

323 randomization test, this method shuffled the habitats on which each of the species occurred,
324 and calculated a deviation statistic based on the abundance indices of species in each habitat
325 type: $\sum[(\text{Randomized} - \text{Expected})^2 / \text{Expected}]$. We repeated this 1000 times for each species
326 and compared the observed deviation value with this randomized distribution of deviation
327 values. We consider significant habitat association as observed values greater than 95% of
328 the randomized values (Webb, 2000).

329 We conducted a principal component analysis (PCA) to explore the variation among the
330 rates of change of attributes and the dynamic variables. Finally, a PERMANOVA was carried
331 out to analyze whether the patterns observed by the multivariate analyzes are significant. All
332 multivariate analyzes were carried out on the vegan package (Oksanen et al. 2017) using the
333 R statistical program (R Development Core Team, 2014).

334 **Results**

335 **Community structure**

336 A total of 6559 individuals corresponding to 54 species were recorded, the number of
337 individuals and species was distributed in the size classes as follows: seedlings (223
338 individuals, 25 spp.), saplings (212 individuals, 33 spp.), juveniles (3090 individuals, 42
339 spp.), adults (3034 individuals, 53 spp.). In general, Fabaceae was the better represented
340 family (13 spp.), followed by Burseraceae (4 spp.), Cactaceae (5 spp.) and Euphorbiaceae (5
341 spp.). Euphorbiaceae was the most abundant family. However, this pattern was not
342 maintained throughout size classes. In the case of seedlings, Fabaceae was the richest family
343 in species and most abundant. On the other hand, in the case of saplings, Burseraceae had the
344 highest species richness and Bignoniaceae the highest number of individuals, being
345 *Handroanthus impetiginosus* the dominant species. In the case of juveniles and adults, the
346 general pattern was maintained, where Fabaceae had the higher species richness and
347 Euphorbiaceae was the most abundant family and dominated by *Croton fantzianus*.

348 The univariate analyzes to evaluate the effect of the topography on the structural attributes
349 of the community showed significant differences in the following attributes: species richness
350 (q_0), being the saplings the only stage that presented significant values exclusively for the
351 topographic position were the high position presented the highest values ($\chi^2 = 0.22_{(1,14)}$, $p =$

352 <0.05) (Table S1), for the case of the number of individuals, number of stems and basal area
353 only adults showed significant differences just for slope orientation, being the south
354 orientation were presented the highest number of individuals, polystem individuals and basal
355 area ($\chi^2 = 5.63_{(1,13)}$, $p = <0.05$); $X^2 = 29.12_{(1,14)}$, $p = <0.01$; $X^2 = 8.88_{(1,13)}$, $p = <0.05$)
356 respectively (Figure 1). The interaction between topographic factors did not show significant
357 differences for the attributes of the community, therefore, this term was eliminated from the
358 statistical model.

359 The results obtained by the nonmetric multidimensional scaling analysis (NMDS) showed a
360 clear separation throughout the size classes influenced by topographic factors (Figure 2).
361 Existing a clear differentiation in the communities presented in each topographic condition
362 Results from PERMANOVA allowed us confirm this, owing to, obtaining significant values
363 in the slope orientation for seedling and saplings ($R^2 = 0.19_{(1,14)}$, $p = <0.01$ and $R^2 = 0.15_{(1,15)}$, $p =$
364 <0.01) respectively and for position only in seedlings ($R^2 = 0.12_{(1,14)}$, $p = <0.05$).

365 Monte Carlo randomization test showed (Table 2) for seedlings that only three species of 21
366 (14%) presented a habitat association, and only two species maintained this association in
367 juveniles and adults (*Coursetia glandulosa* and *Handroanthus impetiginosus*). In saplings,
368 eight species of 32 (25%) showed habitat association, of which four maintain this association
369 in the highest size categories (*Brongniartia alamosana*, *Cordia sonora*, *Lysiloma*
370 *tergeminum*, *Pachycereus pecten*), only three maintained the association in juveniles and one
371 change the habitat association in adults. In the case of juveniles and adults, twenty-two (53%)
372 out of 41 species were significantly associated with a habitat type, however only fifteen
373 species were similarly associated with the same habitat both as juveniles and as adults,
374 therefore, only seven species were habitat-associated as adults, but not as juveniles.

375

376 **Community dynamics**

377 Regarding mortality, the GLM showed significant differences in the interaction of condition,
378 slope orientation x topographic position ($\chi^2 = 20.15_{(1,12)}$, $p = <0.01$), having juveniles the
379 highest mortality rates in the south orientation and high position (Table S4). Recruitment
380 rates did not show significant differences for the topographic factors at any size class stage.

381 The relative growth rate showed significant differences for juveniles and adults in the slope
382 orientation ($\chi^2 = 5.66_{(1,13)}$, $p < 0.05$ and $\chi^2 = 12.77_{(1,12)}$, $p < 0.01$) respectively, where the
383 south low show the highest values. Species turnover (t) showed that only juveniles had
384 significant differences for the topography position ($X^2 = 6.42_{(1,12)}$, $p < 0.05$), being the low
385 positions the sites where the highest values were registered (Figure 3).

386

387 **Structure and phylogenetic diversity α and β**

388 The phylogenetic structure of the community was not influenced by topographic factors in
389 the saplings, juvenile or adult stages. Seedlings were the only stage that presented significant
390 differences in all factors only for NRI (SO, $X^2 = 8.59_{(1,11)}$, $P < 0.05$; TP, $X^2 = 12.85_{(1,11)}$,
391 $P < 0.01$; SO*TP, $X^2 = 10.73_{(1,11)}$, $P < 0.01$). The patterns observed with NRI ranged from
392 overdispersion (-0.36 where only one plot showed a significant phylogenetic pattern) in early
393 size classes, to clustering (0.30 resulting two plots with a significant phylogenetic pattern) in
394 higher stages at north facing slopes. On the contrary, the south condition presented clustering
395 patterns in seedlings (0.61 two plots showed a significant phylogenetic pattern) and
396 overdispersion in the subsequent size classes (-0.21 two plots showed a significant
397 phylogenetic pattern) (Figure 4).

398 NTI did not show significant differences for the topographic factors at any size class, and the
399 phylogenetic structure patterns were opposite respect to NRI: northern slopes in early stages
400 showed clustering patterns, seedlings and juveniles showed overdispersion and the adults
401 again clustering. In the case of slopes facing south, a clustering pattern was observed with
402 NTI along all size classes.

403 For phylogenetic diversity (PD), only saplings showed significant differences for TP
404 ($\chi^2 = 6.23_{(1,12)}$, $P < 0.05$). Being the north facing where presented the highest phylogenetic
405 diversity. Conversely, the beta phylogenetic diversity (PBD) using the COMDIST indices
406 showed a pattern of non-random grouping between topographic conditions, presented a clear
407 differentiation throughout the stages, as the size classes progress, the communities
408 differentiate themselves, the communities with values close to zero are evolutionarily similar,
409 therefore suggest being the slope orientation, the main factor causing this differentiation

410 (Figure 5). The PERMANOVA applied to the distance matrices allowed us to determine this
411 discrepancy, since all stages presented a significant difference for SO in both indices (Table
412 1).

413

414 **Discussion**

415 **Community structure**

416 In general, we found an influence of topographic factors on the species richness, basal area,
417 number of individual and stem. These results were consistent with those reported by Méndez-
418 Toribio et al., (2016) from the TDF of Tzirizícuaro Michoacán who reported an effect of the
419 topographic condition on the diversity of species. However, other studies have not found an
420 effect of the topography on the attributes of the community (Segura et al., 2003; Gallardo-
421 Cruz et al., 2009; Maass & Burgos, 2011). These contrasting results may be mainly due to
422 two factors: i) the latitudinal effect, since the variation of environmental factors generated by
423 the topography north and south slopes at high latitudes are highly contrasting compared to
424 lower latitudes. Particularly, at our study site, which is the northernmost distribution of the
425 TDF in America, previous studies have found large environmental differences. ii) The effect
426 of grazing by livestock. In other studies, an effect on the community traits and attributes of
427 plant communities has been reported principally on the forest understory on which livestock
428 feed (shrubs, herbs and tree seedlings and saplings) causing a loss of biomass and individuals,
429 mainly in early stages (Maza-Villalobos et al. 2022). Our subplots are exempt of cattle
430 breeding since 2008 (Álvarez-Yépez et al., 2008; Méndez-Toribio et al., 2014).

431 We detected a differential effect of topography throughout size classes. Therefore, it could
432 be suggested that the composition and structure of the community is affected in different
433 ways throughout the ontogeny of the plant communities of the northernmost dry forest in the
434 Americas. At mesoscale, topographic heterogeneity is associated with a change in the
435 availability and quantity of resources like water availability, humidity and light, which in
436 turn causes a change in the composition of the tree community. The patterns obtained through
437 the NMDS allowed us to observe these changes throughout the size classes of the dry forest.
438 This result can be supported based on the environmental filter hypothesis, where the early

439 stages are the most vulnerable to the forces underlying the habitat filtering process (see
440 below).

441

442 **Community dynamics**

443 The mortality rate reported in this study is low compared to other results obtained in dry
444 forests of Brazil and Bolivia (de Souza Werneck & Villaron Franceschinelli, 2004; Uslar et
445 al., 2004; Reis et al., 2017; Santos et al., 2017). It is likely that the short time elapsed between
446 both censuses (three years) affected our mortality estimations, however, our results support
447 the assumption of dry forest, where the water it is de driving factor of the mortality and
448 establishment (Reis et al., 2018). Due to the mortality rate was highest un the south facing,
449 where presented the hardest conditions. The species turnover was highest in north
450 orientations, where the microclimatic conditions are more favorable and allows a better
451 establishment and survival of the species. This is consistent with the low mortality observed
452 on these slopes that in turn, contrasted with the south orientations, where only those species
453 able to tolerate drought and harsh microclimatic conditions were able to establish themselves.
454 In the same way, the relative growth rate hold this result, given the greatest values were
455 presented in the south slope, due to the species that establish and grow in each conditions
456 present a trade-off between growth and produce leaves (Poorter, 1989; Poorter & Kitajima,
457 2007; Chaturvedi et al., 2011; Tripathi et al., 2020) illustrated by the two major axis of species
458 differentiation in the dry forest, tolerant and avoiding dry (see below).

459

460 **Structure and phylogenetic diversity α and β**

461 Based on the observed phylogenetic patterns, the overdispersion found in the facing south
462 and the clustering in the north facing plot, it is suggested that the plant community
463 assemblage is being influenced by the microclimatic conditions of each topographic factor,
464 being the abiotic conditions and the ecological differences of the species what allows the
465 coexistence species Coinciding with results reported in tropical forest in brazil, were reported
466 that the vegetal community is assembled by climatic conditions and process related with the

467 niche (Letcher, 2010; Letcher et al., 2012; Swenson et al., 2012; Baldeck et al., 2013; Duarte
468 et al., 2014; Moro et al., 2015). However, our hypothesis were not confirmed, the
469 overdispersion patter found in the south is result of convergent evolution in traits that allow
470 plants tolerate drought.

471 Plant species of the dry forest have physiological, morphological and even phenological
472 features that allow them to face the harsh climatic conditions that characterize this ecosystem,
473 such as severe dry season and high levels of solar radiation. As a result, two major strategies
474 have been widely reported in plant communities to cope with drought conditions and make
475 efficient use of water when this resource is available, such strategies are drought tolerant and
476 avoided species (Poorter & Kitajima, 2007; Méndez-Alonzo et al., 2013). Tolerant species
477 generally have dense tissue on leaves, stems and roots and with long lasting leaf. They are
478 species with resource conservation traits to face the low availability of water in unfavorable
479 periods. On the other hand, species that avoid drought have soft stems with a high growth
480 capacity and water efficiency when this resource is available, having large, short-lived leaves
481 (Swenson & Enquist, 2009; Pineda-García et al., 2015; Méndez-Toribio et al., 2017).

482 Therefore, under this scenario and based on the overdispersion found in the facing south and
483 the clustering in the north facing plot observed in this study, it can be inferred that the species
484 assembly of the dry forest of northwestern Mexico is being influenced by the presence of
485 environmental filters generated by topographic conditions. This ecological force generated
486 an evolutionary convergence in the attributes that allow species to be drought tolerant. In this
487 way, an overdispersion pattern was obtained on the southern slopes in the higher size
488 categories, allowing the coexistence of tolerant species under these conditions. In the same
489 way, the clustering patter observed in the seedlings could be an effect of the harsh condition
490 to the germination of seeds. In contrast, we found a phylogenetic clustering pattern in
491 advanced stages at the northern slopes. This is probably due to niche conservatism in the
492 attributes that allow species to avoid drought. As a result, there is a niche differentiation
493 between the species that inhabit the northern and southern slopes. This premise was
494 supported with the results of beta phylogenetic diversity, suggesting that southern slopes are
495 less phylogenetically related to northern slopes. The Monte Carlo randomization test,

496 confirm this result due to we can observed a species association to a particular topographic
497 condition from de seedlings to adults in some species.

498 Evaluating the structure and phylogenetic diversity throughout different plant biological
499 stages allowed us to more easily detect the vulnerability of the species to the environmental
500 filter. Since in both orientations, there is a change in the phylogenetic pattern from seedlings
501 to sapling and from this stage the pattern is maintained throughout the rest of the subsequent
502 size classes, in both slope orientations. As a result, it is suggested that the transition from
503 seedling to sapling is key to determining the establishment of individuals.

504

505 **Conclusion**

506 This study was designed to analyze the role of environmental filters, understood as the
507 microclimatic conditions generated by topographic factors on the establishment and
508 assembly of the plant communities of the dry forest in northwestern Mexico. Our results
509 showed evidence of the role of environmental filtering process on the woody plant
510 community in early stages to determine the establishment and survival of individuals. The
511 incorporation of phylogenetic tools made it possible to determine and clarify the processes
512 that are taking place in the community. However, analyzing the phylogenetic structure
513 throughout different stages helped to better understand the community assembly.

514

References

515

516

- 517 Adler, P. B., HilleRisIambers, J., & Levine, J. M. (2007). A niche for neutrality. In *Ecology*
518 *Letters*, **10**, 95–104. <https://doi.org/10.1111/j.1461-0248.2006.00996.x>
- 519 Álvarez-Yépiz, J. C., Martínez-Yrizar, A., Búrquez, A., & Lindquist, C. (2008). Variation in
520 vegetation structure and soil properties related to land use history of old-growth and
521 secondary tropical dry forests in northwestern Mexico. *Forest Ecology and Management*,
522 *256*(3), 355–366. <https://doi.org/10.1016/j.foreco.2008.04.049>
- 523 Appolinário, V., Oliveira Filho, A. T., & Guilherme, F. A. (2005). Tree population and
524 community dynamics in a Brazilian tropical semideciduous forest. *Brazilian Journal of*
525 *Botany*, *28*(2), 347-360.
- 526 Badano, E. I., Cavieres, L. A., Molina-Montenegro, M. A., & Quiroz, C. L. (2005). Slope
527 aspect influences plant association patterns in the Mediterranean matorral of central
528 Chile. *Journal of Arid Environments*, *62*(1), 93–108.
529 <https://doi.org/10.1016/j.jaridenv.2004.10.012>
- 530 Baldeck, C. A., Harms, K. E., Yavitt, J. B., John, R., Turner, B. L., Valencia, R., Navarrete,
531 H., Bunyavejchewin, S., Kiratiprayoon, S., Yaacob, A., Supardi, M. N. N., Davies, S. J.,
532 Hubbell, S. P., Chuyong, G. B., Kenfack, D., Thomas, D. W., & Dalling, J. W. (2013).
533 Habitat filtering across tree life stages in tropical forest communities. *Proceedings of the*
534 *Royal Society B: Biological Sciences*, *280*(1766). <https://doi.org/10.1098/rspb.2013.0548>
- 535 Balvanera, P., & Aguirre, E. (2006). Tree diversity, environmental heterogeneity, and
536 productivity in a Mexican tropical dry forest. *Biotropica*, *38*(4), 479–491.
537 <https://doi.org/10.1111/j.1744-7429.2006.00161.x>
- 538 Balvanera, P., Quijas, S., & Pérez-Jiménez, A. (2011). Distribution patterns of tropical dry
539 forest trees along a mesoscale water availability gradient. *Biotropica*, *43*(4), 414–422.
540 <https://doi.org/10.1111/j.1744-7429.2010.00712.x>
- 541 Baraloto, C., Hardy, O. J., Paine, C. E. T., Dexter, K. G., Cruaud, C., Dunning, L. T.,
542 Gonzalez, M. A., Molino, J. F., Sabatier, D., Savolainen, V., & Chave, J. (2012). Using
543 functional traits and phylogenetic trees to examine the assembly of tropical tree
544 communities. *Journal of Ecology*, *100*(3), 690–701. [https://doi.org/10.1111/j.1365-](https://doi.org/10.1111/j.1365-2745.2012.01966.x)
545 [2745.2012.01966.x](https://doi.org/10.1111/j.1365-2745.2012.01966.x)
- 546 Bell, G. (2000). The distribution of abundance in neutral communities. *American Naturalist*,
547 *155*(5), 606–617. <https://doi.org/10.1086/303345>

- 548 Bellinghamz, P. J., & Tanner, E. V. J. (2000). The Influence of Topography on Tree Growth,
549 Mortality, and Recruitment in a Tropical Montane Forest. *Biotropica* (Vol. 32, Issue 3).
- 550 Bennie, J., Huntley, B., Wiltshire, A., Hill, M. O., & Baxter, R. (2008). Slope, aspect and
551 climate: Spatially explicit and implicit models of topographic microclimate in chalk
552 grassland. *Ecological Modelling*, 216(1), 47–59.
553 <https://doi.org/10.1016/j.ecolmodel.2008.04.010>
- 554 Cadotte, M. W., Cavender-Bares, J., Tilman, D., & Oakley, T. H. (2009). Using phylogenetic,
555 functional and trait diversity to understand patterns of plant community productivity.
556 *PLoS ONE*, 4(5). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0005695>
- 557 Cavender-Bares, J., Kozak, K. H., Fine, P. V. A., & Kembel, S. W. (2009). The merging of
558 community ecology and phylogenetic biology. *Ecology Letters*, 12(7), 693–715.
559 <https://doi.org/10.1111/j.1461-0248.2009.01314.x>
- 560 Chaturvedi, R. K., Raghubanshi, A. S., & Singh, J. S. (2011). Leaf attributes and tree growth
561 in a tropical dry forest. *Journal of Vegetation Science*, 22(5), 917–931.
562 <https://doi.org/10.1111/j.1654-1103.2011.01299.x>
- 563 Chun, J. H., & Lee, C. B. (2019). Temporal changes in species, phylogenetic, and functional
564 diversity of temperate tree communities: Insights from assembly patterns. *Frontiers in*
565 *Plant Science*, 10. <https://doi.org/10.3389/fpls.2019.00294>
- 566 Clark, D. A., & Clark, D. B. (1984). Spacing dynamics of a tropical rain forest tree: evaluation
567 of the Janzen-Connell model. *American Naturalist* (Vol. 124, Issue 6).
568 <http://www.journals.uchicago.edu/t-and-c>
- 569 Clark, D. B., Palmer, M. W., & Clark, D. A. (1999). Edaphic factors and the landscape-scale
570 distributions of tropical rain forest trees. *Ecology* (Vol. 80, Issue 8).
- 571 Davies, T. J. (2021). Ecophylogenetics redux. In *Ecology Letters* (Vol. 24, Issue 5, pp. 1073–
572 1088). Blackwell Publishing Ltd. <https://doi.org/10.1111/ele.13682>
- 573 Daws, M. I., Mullins, C. E., Burslem, D. F. R. P., Paton, S. R., & Dalling, J. W. (2002).
574 Topographic position affects the water regime in a semideciduous tropical forest in
575 Panamá. In *Plant and Soil* (Vol. 238).
- 576 De Souza Werneck, M., & Villaron Franceschinelli, E. (2004). Dynamics of a dry forest
577 fragment after the exclusion of human disturbance in southeastern Brazil. *Plant Ecology*,
578 174(2), 339–348. <https://doi.org/10.1023/B:VEGE.0000049112.06259.4c>
- 579 Duarte, L. D. S., Bergamin, R. S., Marcilio-Silva, V., Seger, G. D. D. S., & Marques, M. C.
580 M. (2014). Phylobetadiversity among forest types in the Brazilian Atlantic Forest
581 complex. *PLoS ONE*, 9(8). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0105043>

582 Dyer, J. M. (2009). Assessing topographic patterns in moisture use and stress using a water
583 balance approach. *Landscape Ecology*, 24(3), 391–403. [https://doi.org/10.1007/s10980-](https://doi.org/10.1007/s10980-008-9316-6)
584 008-9316-6

585 Emerson, B. C., & Gillespie, R. G. (2008). Phylogenetic analysis of community assembly and
586 structure over space and time. *Trends in Ecology and Evolution* (Vol. 23, Issue 11, pp.
587 619–630). <https://doi.org/10.1016/j.tree.2008.07.005>

588 Engelbrecht, B. M. J., Comita, L. S., Condit, R., Kursar, T. A., Tyree, M. T., Turner, B. L., &
589 Hubbell, S. P. (2007). Drought sensitivity shapes species distribution patterns in tropical
590 forests. *Nature*, 447(7140), 80–82. <https://doi.org/10.1038/nature05747>

591 Freilich, M. A., & Connolly, S. R. (2015). Phylogenetic community structure when
592 competition and environmental filtering determine abundances. *Global Ecology and*
593 *Biogeography*, 24(12), 1390–1400. <https://doi.org/10.1111/geb.12367>

594 Galicia, L., Lopez-Blanco, J., Zarco-Arista, A. E., Filips, V., Garcia-Oliva, F., & Mexicó', M.
595 (1999). The relationship between solar radiation interception and soil water content in a
596 tropical deciduous forest in Mexico. *Catena* (Vol. 36).

597 Gallardo-Cruz, J. A., Pérez-García, E. A., & Meave, J. A. (2009). β -Diversity and vegetation
598 structure as influenced by slope aspect and altitude in a seasonally dry tropical landscape.
599 *Landscape Ecology*, 24(4), 473–482. <https://doi.org/10.1007/s10980-009-9332-1>

600 Helmus, M. R., Savage, K., Diebel, M. W., Maxted, J. T., & Ives, A. R. (2007). Separating the
601 determinants of phylogenetic community structure. *Ecology Letters*, 10(10), 917–925.
602 <https://doi.org/10.1111/j.1461-0248.2007.01083.x>

603 Hoffmann, W. A., & Poorter, H. (2002). Avoiding bias in calculations of relative growth rate.
604 *Annals of Botany*, 90(1), 37–42. <https://doi.org/10.1093/aob/mcf140>

605 Holland, P. & Steyn, D. (1975). Vegetational responses to latitudinal variations in slope angle
606 and aspect. *Journal of Biogeography*, 2, 179-183

607 Hubbell, S. P., Foster, R. B., O'Brien, S. T., Harms, K. E., Condit, R., Wechsler, B., Wright,
608 S. J., & Loo De Lao, S. (1999). Light-gap disturbances, recruitment limitation, and tree
609 diversity in a neotropical forest. *Science*, 283(5401), 554–557.
610 <https://doi.org/10.1126/science.283.5401.554>

611 Kraft, N. J. B., Adler, P. B., Godoy, O., James, E. C., Fuller, S., & Levine, J. M. (2015).
612 Community assembly, coexistence and the environmental filtering metaphor. *Functional*
613 *Ecology*, 29(5), 592–599. <https://doi.org/10.1111/1365-2435.12345>

- 614 Kraft, N. J. B., Cornwell, W. K., Webb, C. O., & Ackerly, D. D. (2007). Trait evolution,
615 community assembly, and the phylogenetic structure of ecological communities.
616 *American Naturalist*, 170(2), 271–283. <https://doi.org/10.1086/519400>
- 617 Kumar, S., Stecher, G., Li, M., Knyaz, C., & Tamura, K. (2018). MEGA X: molecular
618 evolutionary genetics analysis across computing platforms. *Molecular biology and*
619 *evolution*, 35 (6), 1547
- 620 Lasky, J. R., Sun, I. F., Su, S. H., Chen, Z. S., & Keitt, T. H. (2013). Trait-mediated effects of
621 environmental filtering on tree community dynamics. *Journal of Ecology*, 101(3), 722–
622 733. <https://doi.org/10.1111/1365-2745.12065>
- 623 Letcher, S. G. (2010). Phylogenetic structure of angiosperm communities during tropical
624 forest succession. *Proceedings. Biological Sciences / The Royal Society*, 277(1678), 97–
625 104. <https://doi.org/10.1098/rspb.2009.0865>
- 626 Letcher, S. G., Chazdon, R. L., Andrade, A. C. S., Bongers, F., van Breugel, M., Finegan, B.,
627 Laurance, S. G., Mesquita, R. C. G., Martínez-Ramos, M., & Williamson, G. B. (2012).
628 Phylogenetic community structure during succession: Evidence from three Neotropical
629 forest sites. *Perspectives in Plant Ecology, Evolution and Systematics*, 14(2), 79–87.
630 <https://doi.org/10.1016/j.ppees.2011.09.005>
- 631 Lopez-Toledo, L., Horn, C., & Endress, B. A. (2011). Distribution and population patterns of
632 the threatened palm *Brahea aculeata* in a tropical dry forest in Sonora, Mexico. *Forest*
633 *Ecology and Management*, 261(11), 1901–1910.
634 <https://doi.org/10.1016/j.foreco.2011.02.013>
- 635 Lott, E. J. y T. H. Atkinson. (2006). Mexican and Central American seasonally dry tropical
636 forests: Chamela-Cuixmala, Jalisco, as a focal point for comparison. *Neotropical*
637 *savannas and seasonally dry forests* (pp. 315–342).
- 638 Maass, M., & Burgos, A. (2011). Water Dynamics at the Ecosystem Level in Seasonally Dry
639 Tropical Forests. *Seasonally Dry Tropical Forests* (pp. 141–156). Island Press/Center for
640 Resource Economics. https://doi.org/10.5822/978-1-61091-021-7_9
- 641 Magurran, A. E. 2004. Measuring biological diversity. Blackwell, Oxford, United Kingdom
- 642 Maire, V., Gross, N., Börger, L., Proulx, R., Wirth, C., Pontes, L. da S., Soussana, J. F., &
643 Louault, F. (2012). Habitat filtering and niche differentiation jointly explain species
644 relative abundance within grassland communities along fertility and disturbance
645 gradients. *New Phytologist*, 196(2), 497–509. [https://doi.org/10.1111/j.1469-](https://doi.org/10.1111/j.1469-8137.2012.04287.x)
646 [8137.2012.04287.x](https://doi.org/10.1111/j.1469-8137.2012.04287.x)

- 647 Markesteijn, L., Poorter, L., Bongers, F., Paz, H., & Sack, L. (2011). Hydraulics and life
648 history of tropical dry forest tree species: Coordination of species' drought and shade
649 tolerance. *New Phytologist*, 191(2), 480–495. [https://doi.org/10.1111/j.1469-](https://doi.org/10.1111/j.1469-8137.2011.03708.x)
650 8137.2011.03708.x
- 651 Méndez-Alonzo, R., Pineda-García, F., Paz, H., Rosell, J. A., & Olson, M. E. (2013). Leaf
652 phenology is associated with soil water availability and xylem traits in a tropical dry
653 forest. *Trees - Structure and Function*, 27(3), 745–754. [https://doi.org/10.1007/s00468-](https://doi.org/10.1007/s00468-012-0829-x)
654 012-0829-x
- 655 Méndez-Toribio, M., Ibarra-Manríquez, G., Navarrete-Segueda, A., & Paz, H. (2017).
656 Topographic position, but not slope aspect, drives the dominance of functional strategies
657 of tropical dry forest trees. *Environmental Research Letters*, 12(8).
658 <https://doi.org/10.1088/1748-9326/aa717b>
- 659 Méndez-Toribio, M., Martínez-Cruz, J., Cortés-Flores, J., Rendón-Sandoval, F. J., & Ibarra-
660 Manríquez, G. (2014). Composición, estructura y diversidad de la comunidad arbórea del
661 bosque tropical caducifolio en Tziritzícuaró, Depresión del Balsas, Michoacán, México.
662 *Revista Mexicana de Biodiversidad*, 85(4), 1117–1128.
663 <https://doi.org/10.7550/rmb.43457>
- 664 Méndez-Toribio, M., Meave, J. A., Zermeño-Hernández, I., & Ibarra-Manríquez, G. (2016).
665 Effects of slope aspect and topographic position on environmental variables, disturbance
666 regime and tree community attributes in a seasonal tropical dry forest. *Journal of*
667 *Vegetation Science*, 27(6), 1094–1103. <https://doi.org/10.1111/jvs.12455>
- 668 Miles, L., Newton, A. C., DeFries, R. S., Ravilious, C., May, I., Blyth, S., Kapos, V., &
669 Gordon, J. E. (2006). A global overview of the conservation status of tropical dry forests.
670 *Journal of Biogeography*, 33(3), 491–505. [https://doi.org/10.1111/j.1365-](https://doi.org/10.1111/j.1365-2699.2005.01424.x)
671 2699.2005.01424.x
- 672 Moro, M. F., Silva, I. A., de Araújo, F. S., Lughadha, E. N., Meagher, T. R., & Martins, F. R.
673 (2015). The role of edaphic environment and climate in structuring phylogenetic pattern
674 in seasonally dry tropical plant communities. *PLoS ONE*, 10(3).
675 <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0119166>
- 676 Ndiribe, C., Salamin, N., & Guisan, A. (2013). Understanding the concepts of community
677 phylogenetics. *Evolutionary Ecology Research*, 15: 1–16
678 <https://www.researchgate.net/publication/266559066>
- 679 Okasen J, Blanchet FG, Friendly M, et al (2017) Vegan: Community Ecology Package (Version
680 2.4-3). Retrieved from-<https://cran.rproject.org/web/packages/vegan/vegan.pdf>

- 681 Osorio Beristain, M., Miles, L., Newton, A. C., DeFries, R. S., Ravilious, C., May, I., Blyth,
682 S., & Kapos James, V. E. (2006). narraciones de la ciencia Origen, evolución y ecología
683 de la selva seca. *Journal of Biogeography* (Vol. 33, Issue 3).
- 684 Palma, A. (2010). ¿nicho, neutral, o una alternativa emergente? ¿nicho, teoría neutral, o una
685 alternativa emergente?. *Ecología austral* 20(1), 063-069
- 686 Pearse, W. D., Purvis, A., Cavender-Bares, J., & Helmus, M. R. (2014). Metrics and models of
687 community phylogenetics. *Modern Phylogenetic Comparative Methods and their*
688 *Application in Evolutionary Biology* (pp. 451–464).. [https://doi.org/10.1007/978-3-662-](https://doi.org/10.1007/978-3-662-43550-2_19)
689 [43550-2_19](https://doi.org/10.1007/978-3-662-43550-2_19)
- 690 Pérez-García, E. A., Meave, J. A., & Cevallos-Ferriz, S. R. S. (2012). Flora and vegetation of
691 the seasonally dry tropics in Mexico: origin and biogeographical implications. *Acta*
692 *Botanica Mexicana* (Vol. 100).
- 693 Pineda-García, F., Paz, H., Meinzer, F. C., & Angeles, G. (2015). Exploiting water versus
694 tolerating drought: Water-use strategies of trees in a secondary successional tropical dry
695 forest. *Tree Physiology*, 36(2), 208–217. <https://doi.org/10.1093/treephys/tpv124>
- 696 Poorter, H. (1989). Interspecific variation in relative growth rate: on ecological causes and
697 physiological consequences. *Causes and consequences of variation in growth rate and*
698 *productivity of higher plants*, 24, 45-68.
699 <https://www.researchgate.net/publication/255663299>
- 700 Poorter, L., & Kitajima, K. (2007). Carbohydrate storage and light requirements of tropical
701 moist and dry forest tree species. *Ecology* (Vol. 88, Issue 4).
- 702 Quinto M,H., Rengifo, I., & Ramos P. (2009) Mortalidad y reclutamiento de árboles en un
703 bosque pluvial tropical de Choco, Colombia. *Revista Facultad Nacional de Agronomía,*
704 *Medellin*, 62, 4855-4868
- 705 R Core Team. 2014. R: a language and environment for statistical computing. R Foundation
706 for Statistical Computing, Vienna, Austria.URL <http://www.R-project.org/>.
- 707 Reis, G. H., dos Santos, R. M., Pereira, D. G. S., Morel, J. D., & Santos, P. F. (2018). Tree
708 community dynamics of a northern Minas Gerais seasonally dry forest. *Revista Ceres*,
709 65(3), 234–242. <https://doi.org/10.1590/0034-737X201865030003>
- 710 Reis, G. H., Terra, M. D. C. N. S., Tng, D. Y. P., Apgaua, D. M. G., Coelho, P. A., Manoel
711 Dos Santos, R., & Nunes, Y. R. F. (2017). Temporal vegetation changes in a seasonally
712 dry tropical forest enclave in an ecotonal region between savanna and semiarid zones of
713 Brazil. *Australian Journal of Botany*, 65(1), 85–93. <https://doi.org/10.1071/BT16188>

- 714 Rosindell, J., Hubbell, S. P., & Etienne, R. S. (2011). The Unified Neutral Theory of
715 Biodiversity and Biogeography at Age Ten. *Trends in Ecology and Evolution* (Vol. 26,
716 Issue 7, pp. 340–348). <https://doi.org/10.1016/j.tree.2011.03.024>
- 717 Santos, P. F., Garcia, P. O., Santos, R. M., Morel, J. D., Benício, M. H. M., Apgaua, D. M. G.,
718 & Tng, D. Y. P. (2017). Cambios temporales en la estructura y riqueza de la comunidad
719 arbórea en un bosque tropical estacionalmente seco en Minas Gerais, sudeste de Brasil.
720 *Bosque*, 38(3), 535–543. <https://doi.org/10.4067/S0717-92002017000300011>
- 721 Segura, G., Balvanera, P., Durán, E., & Pérez, A. (2003). Tree community structure and stem
722 mortality along a water availability gradient in a Mexican tropical dry forest. *Plant*
723 *ecology*, 169(2), 259-271.
- 724 Shen, G., Wiegand, T., Mi, X., & He, F. (2013). Quantifying spatial phylogenetic structures of
725 fully stem-mapped plant communities. *Methods in Ecology and Evolution*, 4(12), 1132–
726 1141. <https://doi.org/10.1111/2041-210X.12119>
- 727 Swaine, M. D., Lieberman, D., & Hall, J. B. (1990). Structure and dynamics of a tropical dry
728 forest in Ghana. *Vegetatio*, 88(1), 31–51. <https://doi.org/10.1007/BF00032601>
- 729 Swenson, N. G., & Enquist, B. J. (2009). Opposing assembly mechanisms in a Neotropical dry
730 forest: implications for phylogenetic and functional community ecology. *Ecology* (Vol.
731 90, Issue 8). <http://ftp.rbghkew.org.uk/msbp/index.html>
- 732 Swenson, N. G., Stegen, J. C., Davies, S. J., Erickson, D. L., Forero-Montaña, J., Montaña,
733 M., Hurlbert, A. H., Kress, W. J., Thompson, J., Mari´, M., Uriarte, M., Wright, S. J., &
734 Zimmerman, J. K. (2012). Temporal turnover in the composition of tropical tree
735 communities: functional determinism and phylogenetic stochasticity. *Ecology* (Vol. 93,
736 Issue 3).
- 737 Tripathi, S., Bhadouria, R., Srivastava, P., Devi, R. S., Chaturvedi, R., & Raghubanshi, A. S.
738 (2020). Effects of light availability on leaf attributes and seedling growth of four tree
739 species in tropical dry forest. *Ecological Processes*, 9(1). [https://doi.org/10.1186/s13717-](https://doi.org/10.1186/s13717-019-0206-4)
740 019-0206-4
- 741 Velez-Ruiz, A. M., Nevescanin-Moreno, L., Vargas-Terminel, M. L., Flores-Espinoza, A. R.,
742 Álvarez-Yépez, J. C., & Yépez, E. A. (2020). Data on litterfall production and
743 meteorology at an old-growth tropical dry forest in northwestern Mexico. *Data in Brief*,
744 31. <https://doi.org/10.1016/j.dib.2020.105723>
- 745 Webb, C. O. (2000). Exploring the phylogenetic structure of ecological communities: An
746 example for rain forest trees. *American Naturalist*, 156(2), 145–155.
747 <https://doi.org/10.1086/303378>

- 748 Webb, C. O., & Donoghue, M. J. (2005). Phylomatic: tree assembly for applied phylogenetics.
749 Molecular ecology notes, 5(1), 181-183.
- 750 Webb, C. O., Ackerly, D. D., & Kembel, S. W. (2008). Phylocom: Software for the analysis of
751 phylogenetic community structure and trait evolution. *Bioinformatics*, 24(18), 2098–
752 2100. <https://doi.org/10.1093/bioinformatics/btn358>
- 753 Webb, C. O., Ackerly, D. D., McPeck, M. A., & Donoghue, M. J. (2002). Phylogenies and
754 community ecology. *Annual Review of Ecology and Systematics* (Vol. 33, pp. 475–505).
755 <https://doi.org/10.1146/annurev.ecolsys.33.010802.150448>
- 756 Whittaker, R. H. (1972). Evolution and Measurement of Species Diversity. *Taxon* (Vol. 21,
757 Issue 2).
- 758 Wiegand, T., Uriarte, M., Kraft, N. J. B., Shen, G., Wang, X., & He, F. (2017). Spatially
759 Explicit Metrics of Species Diversity, Functional Diversity, and Phylogenetic Diversity:
760 Insights into Plant Community Assembly Processes. *Annual Review of Ecology,*
761 *Evolution, and Systematics* , 48, 329–351. [https://doi.org/10.1146/annurev-ecolsys-](https://doi.org/10.1146/annurev-ecolsys-110316)
762 110316
- 763

764 TABLES

765 **Table 1.** Results of the multivariate analysis using PERMANOVA, evaluating the effect of
 766 the slope orientation and topographic position on the patterns observed on the phylogenetic
 767 beta diversity (PBD) indices of the plant community of four biological stages of the dry forest
 768 of Alamos, Sonora, Mexico. Values in parentheses represent degrees of freedom.

PERMANOVA	Slope orientation		Topographic position		SO*TP	
COMDIST						
Seedlings	0.08 _(1,14)	<0.05	0.08 _(1,14)	<0.05	0.07 _(1,14)	0.09
Saplings	0.77 _(1,15)	<0.05	0.06 _(1,15)	0.51	0.06 _(1,15)	0.72
Juveniles	0.07 _(1,15)	<0.05	0.06 _(1,15)	0.46	0.06 _(1,15)	0.14
Adults	0.072 _(1,15)	<0.01	0.06 _(1,15)	0.32	0.06 _(1,15)	0.56
COMDISTNT						
Seedlings	0.20 _(1,14)	<0.01	0.17 _(1,14)	<0.05	0.13 _(1,14)	<0.05
Saplings	0.17 _(1,15)	<0.01	0.06 _(1,15)	0.42	0.05 _(1,15)	0.53
Juveniles	0.23 _(1,15)	<0.01	0.04 _(1,15)	0.51	0.08 _(1,15)	0.18
Adults	0.24 _(1,15)	<0.01	0.08 _(1,15)	0.15	0.06 _(1,15)	0.32

769

770 **Table 2.** Species association of woody community of the northernmost dry forest in the
 771 Americas to a particular slope orientation using a Monte Carlo randomization test (NA= not
 772 associated, - = not registered).

Especie	Plantulas	Associated		
		Brinzales	Juveniles	Adultos
<i>Acacia cochliacantha</i>	NA	NA	South	South
<i>Brongniartia alamosana</i>	-	South	South	South
<i>Bursera grandifolia</i>	NA	NA	North	North
<i>Bursera penicillata</i>	NA	South	South	NA
<i>Bursera sp</i>	-	NA	North	North
<i>Ceiba acuminata</i>	-	NA	North	NA
<i>Cordia sonorae</i>	NA	South	South	South
<i>Coursetia glandulosa</i>	South	NA	South	South
<i>Croton fantzianus</i>	NA	NA	South	NA
<i>Croton flavescens</i>	NA	NA	South	South
<i>Diphysia occidentalis</i>	-	-	NA	South

<i>Erythrina flabelliformis</i>	-	-	NA	North
<i>Erythroxyllum mexicanum</i>	-	NA	North	North
<i>Fouquieria macdougalii</i>	NA	South	NA	NA
<i>Handroanthus impetiginosus</i>	North	NA	North	North
<i>Haematoxylum brasiletto</i>	NA	NA	NA	North
<i>Hintonia latiflora</i>	NA	NA	North	NA
<i>Karwinskia humboldtiana</i>	-	NA	NA	North
<i>Lonchocarpus hermannii</i>	NA	NA	NA	North
<i>Lysiloma divaricatum</i>	South	NA	North	NA
<i>Lysiloma tergeminum</i>	NA	North	North	North
<i>Maclura tinctoria</i>	-	NA	NA	South
<i>Pachycereus pecten</i>	-	South	South	South
<i>Randia echinocarpa</i>	NA	North	NA	South
<i>Randia thurberi</i>	NA	NA	South	South
<i>Sebastiania pavoniana</i>	NA	NA	North	North
<i>Senna palida</i>	-	-	North	NA
<i>Sp3.</i>	-	-	North	North
<i>Stenocereus montanus</i>	-	-	South	South
<i>Zanthoxylum fagara</i>	NA	North	North	NA

774 **FIGURE LEGENDS**

775 **Figure 1.** Average values (± 1 standard error) of two attributes (species richness and Number
776 of individual of the community of the northernmost dry forest in the Americas.

777 **Figure 2.** Nonmetric multidimensional scaling analysis (NMDS) of four size classes based
778 on Bray Curtis under different slope orientation (North and South) and topographic position
779 (Low and High).

780 **Figure 3.** Average values (± 1 standard error) for the community dynamic of juvenile
781 (mortality, turnover species and relative growth rate) and adults (relative growth rate) of the
782 northernmost dry forest in the Americas.

783 **Figure 4.** NRI patterns throughout four size classes of the northernmost dry forest in the
784 Americas. Evaluated between slope orientation (North and South) The asterisk represent a
785 subplot with significant pattern.

786 **Figure 5.** Phylogenetic beta diversity (PBD). Dendrogram of dissimilarity of four size classes,
787 using the *Comdist* index. Where NH: North-high, NL: North-low, SH: South-high, SL:
788 South-low

789

790

791

792

793

794

795

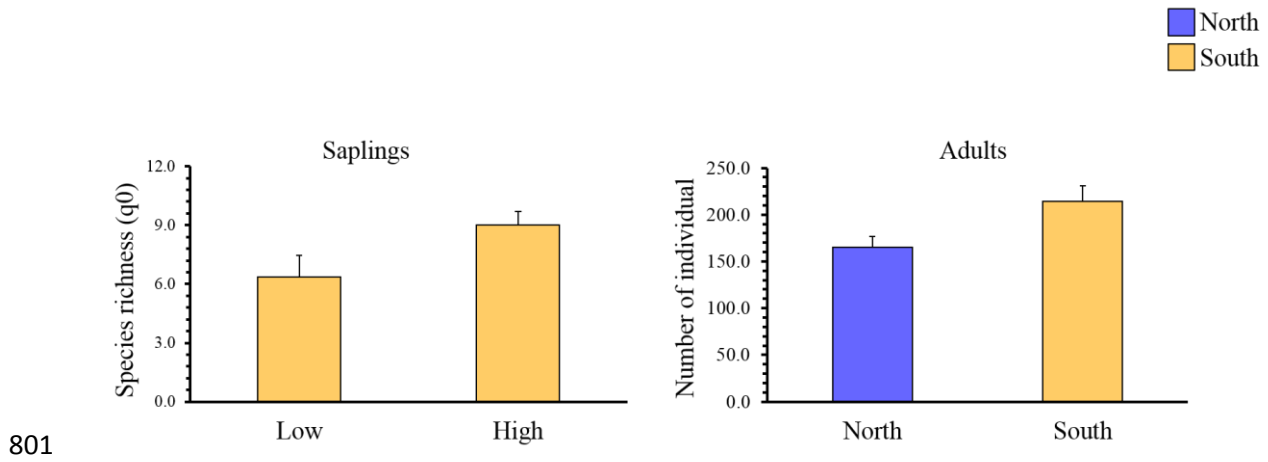
796

797

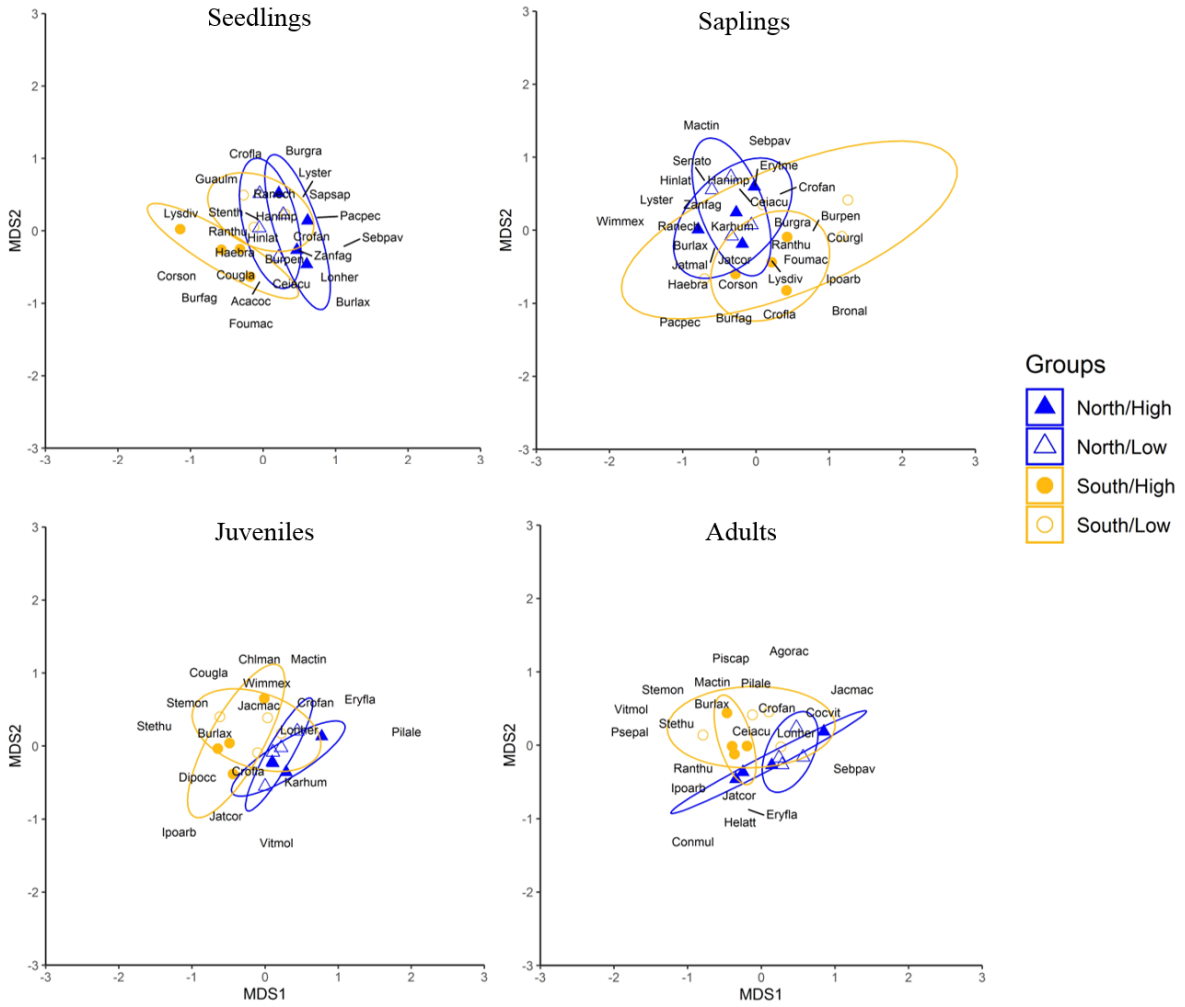
798

799 **FIGURES**

800 **Figure 1.**



802 **Figure 2.**



803

804

805

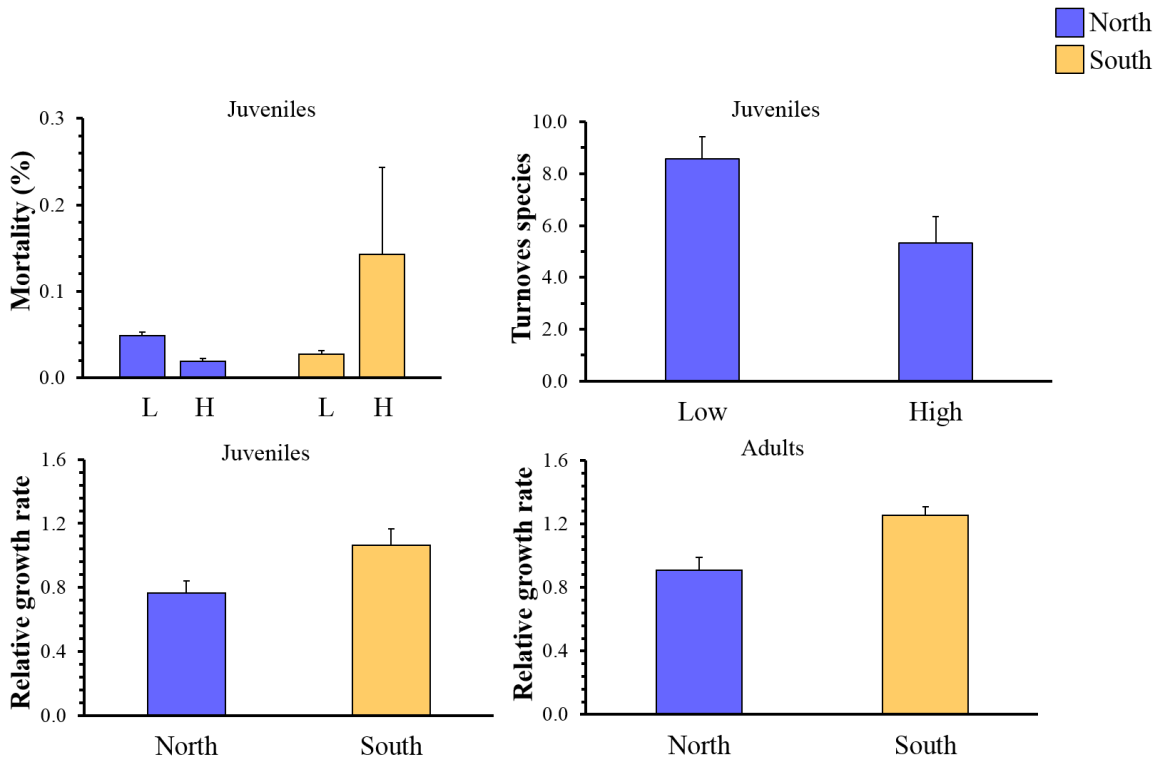
806

807

808

809

810 **Figure 3.**



811

812

813

814

815

816

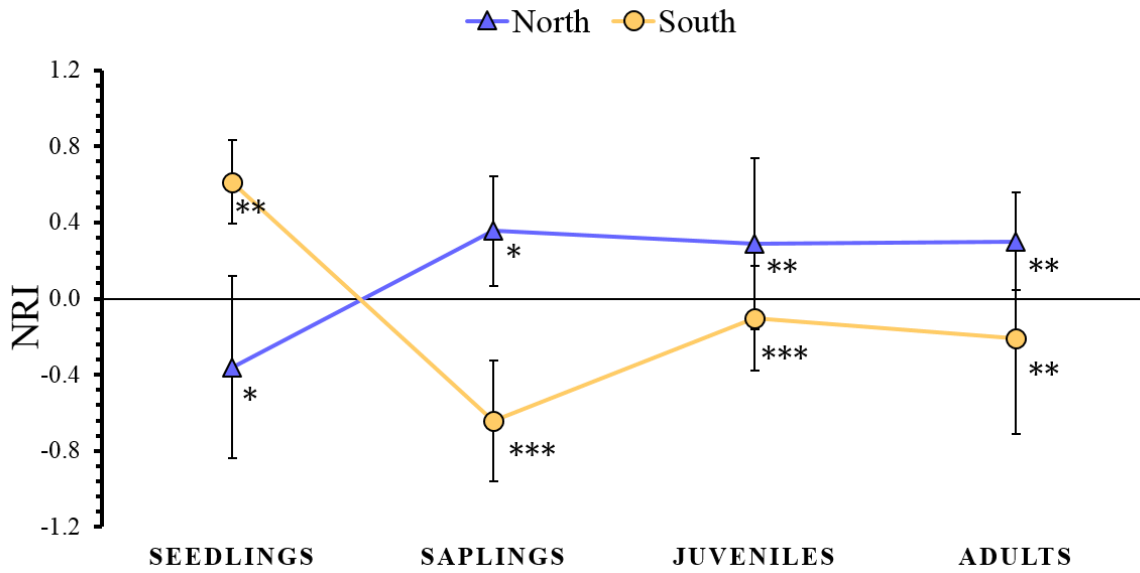
817

818

819

820

821 **Figure 4.**



822

823

824

825

826

827

828

829

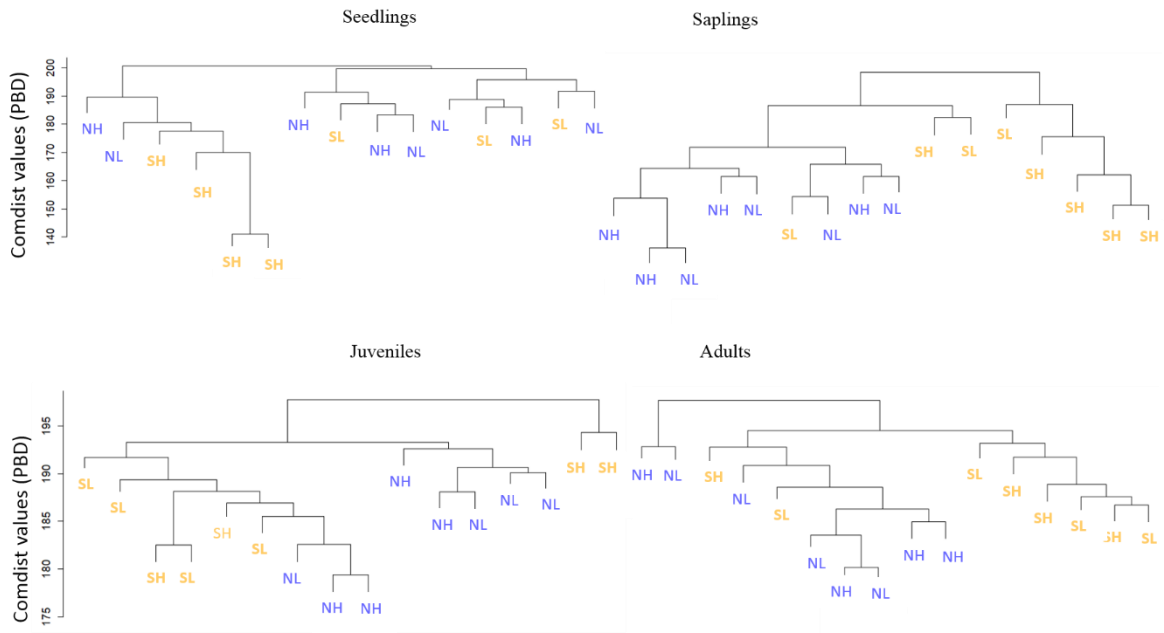
830

831

832

833

834 **Figure 5.**



835

836

837